

ARTÍCULO EDITORIAL

Yosnier Lázaro Viñals Delgado

El impacto de las teologías afines al movimiento neo-pentecostal de la Nueva Reforma Apostólica en la adoración congregacional de las iglesias pentecostales clásicas, a través de los ministerios de alabanza” es el tema seleccionado para este número de la revista. El tema responde a las necesidades actuales de nuestra obra, y el propósito es visibilizar los desequilibrios teológico-doctrinales del movimiento de la Nueva Reforma Apostólica (NRA) en el contexto de la adoración congregacional y su sentido de impacto en las congregaciones pentecostales clásicas por medio de artistas (ministros de alabanza) de renombre internacional.

En la convocatoria lanzada por el Departamento de Investigaciones se propusieron una serie de temas que no fueron necesariamente cubiertos. Teniendo en cuenta que su identificación constituye también un aporte de nuestra revista, los enunciamos a continuación, con la esperanza de que usted se interese en indagar en temas de profunda sensibilidad teológico-doctrinal.

Subtema # 1: “Los cánticos congregacionales actuales y su contenido teológico”. Aristas: Teología de Dominio, Teología del Reino Ahora, Confesión Positiva, Súper Fe. Una de las maneras más fuertes en que impactan las teologías afines a la NRA en la adoración congregacional de las iglesias pentecostales clásicas es a través del contenido teológico de los cánticos compuestos y diseminados por los ministros de alabanza de trasfondo apostólico y profético. Por tanto, un tema de investigación puede ceñirse a encontrar las huellas teológicas en los cánticos hoy usados en la adoración congregacional que evidencian la presencia de teologías afines a la NRA.

Subtema # 2: “Los cánticos espontáneos y la adoración profética congregacional”. Los cánticos espontáneos son una expresión común de la adoración congregacional. Es muy usado por los ministros de alabanza exponentes de la NRA. Ellos entienden que el cántico espontáneo debe estar en función de la adoración profética, es decir, de la declaración de verdades sobrenaturales que impacten el entorno que rodea a los individuos y sus iglesias. ¿Cuánto se aleja esto del modelo bíblico para la ejecución de la profecía en la adoración congregacional?

Subtema # 3: “La guerra espiritual y la adoración congregacional”. Es común ver la incorporación a los cánticos de alabanza de declaraciones teológicas tomadas del marco de la guerra espiritual de trasfondo apostólico-profético. ¿Dónde pueden encontrarse los peligros y desequilibrios de esta tendencia y cómo impacta la concepción teológica de los creyentes sobre la guerra espiritual?

Subtema # 4: “Restauración del Tabernáculo de David”. Este es un tema siempre presente, y dado por sentado, en la proyección teológica de los ministros de alabanza con trasfondo apostólico-profético. ¿Qué diferencias existen entre la visión bíblica de la “Restauración del Tabernáculo de David” y la postulada por la NRA?

El presente número trae cuatro investigaciones sobre la adoración en el contexto cubano actual de gran valor para pastores y ministros de alabanza. Además, se han incluido dos artículos sobre la educación teológica que anima al perfeccionamiento docente y contextualización ministerial.

Animamos a los lectores a un compromiso mayor con la teología equilibrada y su debida contextualización, para enfrentar los grandes desafíos de la actualidad.

LA ADORACIÓN Y EL TABERNÁCULO

Angel M. Toledo Fuentes

Resumen

Este trabajo se centrará en un estudio del trasfondo histórico, el significado tipológico y la aplicación devocional del tabernáculo bajo el enfoque de la adoración a Dios. Al analizar el tabernáculo el interés será encontrar los principios bíblicos en la adoración que son aplicables para la iglesia contemporánea. El autor responde a la siguiente interrogante: ¿Cuál es el verdadero valor espiritual del tabernáculo en relación con la adoración de la iglesia contemporánea? Si la iglesia comprende el verdadero valor espiritual del tabernáculo, entonces podrá experimentar una renovación Cristo-céntrica en la adoración a Dios.

Palabras claves: adoración, tabernáculo, tipología, iglesia

Abstract

This essay focuses on studying the historical background, typological meaning, and devotional application of the tabernacle under the perspective of worshipping God. By analyzing the tabernacle, the main interest is to find biblical principles in worship that are applicable to the current church. The author answers the following question: ¿what is the true spiritual value of the tabernacle related to the current church's worship? If the church comprehends the true spiritual value of the tabernacle, then it will be able to experience a Chris-centric renovation in worshipping God.

Key words: worship, tabernacle, typology, church

INTRODUCCIÓN

Uno de los pasajes bíblicos que despierta el interés de muchos estudiantes de la *Biblia* es el tabernáculo de Moisés, que se encuentra en la segunda parte del libro de Éxodo (cap. 25-40). El estudio detallado del tabernáculo se convierte en una experiencia de renovación para todo verdadero adorador de Dios. Las referencias al tabernáculo de Moisés en otros pasajes de las Escrituras, incluyendo el *Nuevo Testamento*, es una evidencia de la importancia de este tema.

Al estudiar el tabernáculo hay dos extremos anti-bíblicos que se deben evitar. Primeramente, ignorar el valor espiritual del tabernáculo asegurando que este cumplía un propósito exclusivo para la nación de Israel y, por tanto, su influencia terminó con el Antiguo Pacto. Los que usan esta interpretación no tienen en cuenta que en toda la *Biblia* podemos encontrar importantes enseñanzas aplicables a la iglesia de Cristo en todos los tiempos: "Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra" (2Ti. 3:16-17).

En segundo lugar, el extremo de exagerar su significado atribuyendo a cada aspecto del tabernáculo un valor funcional en el culto de adoración de la iglesia actual. Los predicadores del restauracionismo comenten este error hermenéutico, exhortando a la iglesia contemporánea a practicar la liturgia judaica. Estos predicadores ignoran que el Antiguo Pacto solamente tenía el propósito de representar las grandes verdades espirituales que iban a ser reveladas en el Nuevo Pacto: "Lo cual es símbolo para el tiempo presente, según el cual se presentan ofrendas y sacrificios que no pueden hacer perfecto, en cuanto a la conciencia, al que practica ese culto, ya que consiste sólo de comidas y bebidas, de diversas abluciones, y ordenanzas acerca de la carne, impuestas hasta el tiempo de reformar las cosas. Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de

manos, es decir, no de esta creación, y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención" (He. 9:9-12).

Definitivamente hay que buscar un equilibrio respondiendo a la siguiente interrogante: ¿Cuál es el verdadero valor espiritual del tabernáculo con relación a la adoración de la iglesia contemporánea? Sin dudas, si la iglesia comprende el verdadero valor espiritual del tabernáculo, entonces podrá experimentar una renovación Cristo-céntrica en la adoración a Dios.

Este trabajo se centrará en un estudio del trasfondo histórico, el significado tipológico y la aplicación devocional del tabernáculo bajo el enfoque de la adoración a Dios. No se explicarán detalladamente otros enfoques relacionados en este interesante tema, como, por ejemplo: la redención, los sacrificios, el sacerdocio y otros. Por lo tanto, al analizar el tabernáculo el interés será encontrar los principios bíblicos en la adoración que son aplicables para la iglesia contemporánea.

De cierto, la adoración a Dios debe ser un estilo de vida en el creyente que ha sido redimido por la sangre de Cristo. Al estudiar el tabernáculo esta devoción por Dios es renovada y vivificada por el poder del Espíritu Santo. Las palabras de nuestro Señor Jesucristo revelan el propósito de Dios en medio de este presente siglo: "Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y verdad es necesario que adoren" (Jn. 4:23-24).

EL TRASFONDO HISTÓRICO DEL TABERNÁCULO

El propósito original del tabernáculo para Israel

Estudiar el tabernáculo es una experiencia renovadora para todo verdadero adorador de Dios. Sin dudas, este tema tiene una importancia muy marcada en las Sagradas Escrituras. Su valor espiritual trasciende las generaciones y llega a la actualidad con una vigencia extraordinaria. El comentarista William McDonald opina al respecto:

Cincuenta capítulos completos de la Biblia están dedicados al tabernáculo y el templo, enseñando su importancia ante los ojos de Dios... Cada parte del tabernáculo nos enseña lecciones espirituales acerca de la persona y obra de Cristo Jesús, y el modo de acercarnos a Dios... También puede ilustrar el plan de salvación de Dios, y después, la vida y el ministerio del creyente. El tabernáculo y los servicios relacionados con él eran figuras de las cosas celestiales. Esto no quiere decir que tiene que haber una estructura o arquitectura igual en el cielo, sino que el tabernáculo ilustra realidades espirituales del cielo.¹

Al escudriñar la Biblia se observa que el tabernáculo era un templo portátil provisional donde el Señor se encontraba con su pueblo. La construcción del tabernáculo fue ordenada por Dios en el Monte Sinaí a Moisés, y una vez construido permaneció en el campamento de los israelitas durante su peregrinación por el desierto. Después de la conquista de la tierra permaneció en pie hasta el establecimiento del reino de paz bajo Salomón. Moisés construyó el tabernáculo según el modelo que Dios le había revelado en el monte santo (Ex. 25:9, 40; 26:30; 27:8). Vila y Escuain enfatizan el diseño divino del tabernáculo:

En el tabernáculo se reproducían la imagen y la sombra del santuario celestial. Moisés lo construyó según el modelo que Dios le había dado en el monte (Ex. 25:9, 40; 26:30; 27:8; 39:32; 42:43). Su ejecución fue conforme a todo lo que el Señor había ordenado (esto se

¹ William McDonald. *Comentario al Antiguo Testamento*, pp. 107, 113.

afirma dieciocho veces). No se dejó nada en absoluto a la inventiva o iniciativa humanas. Cada uno de los detalles tenía su importancia y significado espiritual.²

Este tabernáculo recibe en las Sagradas Escrituras varios nombres que revelan su propósito original de parte de Dios. Charles F. Pfeiffer los resume en el siguiente comentario:

Los nombres que recibe la estructura llamada normalmente tabernáculo son muchos. Se le llama 'la tienda', con referencia, generalmente a la cubierta exterior; 'el tabernáculo de la congregación', donde Dios se reunía con su pueblo (Ex. 27:21); 'el tabernáculo del testimonio', porque contenía el arca y el decálogo (Ex. 25:16); 'el tabernáculo de Jehová' (Nm. 16:9), y 'el santuario' (Ex. 25:8). Los nombres 'casa' y 'templo' (1S. 1:9; 3:3) también se utilizan, pero se refieren a una condición más fija del tabernáculo. En nombre común es 'tienda', nombre que los traductores castellanos exaltaron a la palabra más resonante de 'tabernáculo', siguiendo a la Vulgata en su traducción tabernaculum.³

El reconocido escritor Pablo Hoff resume los propósitos principales de Dios con la construcción del tabernáculo:⁴

- Proporcionar un lugar donde Dios more con su pueblo.
- Ser el centro de la vida religiosa, moral y social.
- Representar grandes verdades espirituales que Dios desea grabar en la mente humana.

La transición del tabernáculo al templo

El avivamiento de adoración bajo el liderazgo del rey David hizo que el pueblo centrara su atención en el arca del pacto, como símbolo de la presencia de Dios (1Cr. cap. 15-17). De esta forma las condiciones estaban creadas para que Israel entrara a una nueva dimensión en la adoración a Dios.

La edificación del templo por Salomón marcó el comienzo de esta nueva etapa bajo la visitación de la gloria de Dios (1R. 8:1-11; 2Cr. cap. 3-7). La adoración en el templo era similar a la ministrada anteriormente en el tabernáculo, pero en mayores dimensiones y esplendor. Robert Backhouse hace el siguiente comentario:

Al rey David no se le permitió construir un templo, a pesar de que él reunió dinero y materiales para su construcción. A su hijo, Salomón, le tomó siete años construir el primer templo en Jerusalén. Era de doble tamaño que el tabernáculo portátil, al cual reemplazó y el cual sirvió de modelo.⁵

La vida religiosa de Israel se centralizó en el templo de Jerusalén. El sacerdocio dividido en sus veinticuatro clases ministraba en el santuario, según el orden del servicio. Los israelitas se acercaban al templo con una actitud de adoración, buscando la misericordia de Dios por medio del sistema de sacrificios establecido para estos fines. Donald C. Stamps reafirma los propósitos divinos con el establecimiento del templo en Jerusalén:

Desde muchos puntos de vista el templo tenía para los israelitas la misma importancia que la ciudad de Jerusalén. Simbolizaba la presencia y protección de Dios entre su pueblo (Ex. 24:8; 29:43-46). Cuando se dedicó el templo, Dios bajó del cielo, lo llenó de su gloria (2Cr. 7:1-2) y prometió poner allí su nombre (2Cr. 6:20, 33). Así que cuando el pueblo de Dios quería orar al Señor, podían hacerlo con el rostro hacia el templo (2Cr. 6:24, 26, 29, 32), y Dios los oíría desde su templo (Sal. 18:6).

También el templo representaba la redención divina del pueblo de Dios. Tenían lugar allí dos importantes solemnidades: los sacrificios diarios por el pecado sobre el altar de bronce

² Samuel Vila y Santiago Escuin. *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado*, p. 1112.

³ Charles F. Pfeiffer. *Comentario Bíblico Moody al Antiguo Testamento*, p. 83.

⁴ Pablo Hoff. *El Pentateuco*, pp. 152, 154.

⁵ Robert Backhouse. *Manual Portavoz del templo judío*, p. 7.

(Nm. 28:1-8; 2Cr. 4:1) y el día de la expiación, cuando el sumo sacerdote entraba en el Lugar Santísimo para esparcir la sangre sobre el propiciatorio del arca para expiar los pecados del pueblo (Lv. cap. 16; 1R. 6:19-28; 8:6-9; 1Cr. 28:11). Mediante esos ceremoniales del templo, se les recordaba a los israelitas el carácter costoso de su redención y reconciliación con Dios.

En ningún momento de la historia del pueblo de Israel hubo más de una morada de Dios. Eso demostraba que hay un solo Dios, el Señor Jehová, el Dios del pacto de los israelitas.⁶

El servicio en el templo fue organizado en el último período del reinado de David: sacerdotes, levitas, músicos, cantores, porteros y oficiales (1Cr. cap. 22-27). De esta forma todo estaba listo para que Salomón pudiera introducir a Israel en una etapa gloriosa de su historia nacional (1Cr. cap. 28-29).

La destrucción del templo en Jerusalén

El templo en Jerusalén se convirtió en el centro de adoración en todo Israel a partir del reinado de Salomón (2Cr. 7:11-16). Sin embargo, la división del reino con Roboam afectó la adoración del pueblo escogido de Dios (2Cr. 10:1-19). El reino del sur (Judá) se mantuvo enfocado en el culto del templo; pero en el reino del norte (Israel) se levantaron otros lugares de adoración (Betel y Dan), para impedir que las diez tribus sintieran la necesidad de ir a adorar a Jerusalén (1R. 12:25-33). Samuel J. Schultz comenta acerca de estos acontecimientos:

Jeroboam tomó la iniciativa en cuestiones religiosas. Naturalmente, no quiso que su pueblo acudiera a las sagradas festividades de Jerusalén, por si acaso volvieran a una alianza con Roboam. Erigiendo becerros de oro en Dan y en Betel, instituyó la idolatría en Israel (2Cr. 11:13-15). Nombró sacerdotes libremente ignorando las restricciones de Moisés y permitiendo a los israelitas ofrecer sacrificios en varios lugares altos por todo el país. Como sacerdote, no solo oficiaba ante el altar, sino que también cambió un día de fiesta desde el mes séptimo al octavo (1R. 12:25 - 13:34).⁷

Durante este período la idolatría se propagó por todo Israel, corrompiéndose la adoración a Jehová el Dios verdadero (1R. 14:7-11). Este pecado nacional ofendió la santidad de Dios y afectó la adoración en el santuario de Jerusalén:

Sin embargo, el templo no daba garantías absolutas de la presencia de Dios. Simbolizaba la presencia de Dios sólo si el pueblo rechazaba todos los demás dioses y obedecía la santa ley de Dios. Miqueas, por ejemplo, criticó a los dirigentes del pueblo de Dios por su violación y materialismo, mientras al mismo tiempo se sentían seguros de que ningún mal les sobrevendría siempre que tuvieran el símbolo de la presencia de Dios entre ellos (Mi. 3:9-11). Él profetizó que Dios les enseñaría una lección al destruir a Jerusalén con su templo. Más tarde Jeremías censuró a la nación idólatra de Judá por solazarse en su constante repetición de las palabras: 'Templo de Jehová, templo de Jehová, templo de Jehová es este' (Jer. 7:2-4, 8-12). Por causa de su estilo de vida impío, Dios destruiría el símbolo de su presencia: el templo (Jer. 7:14-15). Incluso le dijo a Jeremías que era inútil que orara por la nación de Judá, porque el Señor no oiría (Jer. 7:16). Su única esperanza era mejorar sus caminos (Jer. 7:5-7).⁸

La idolatría provocó la caída y disolución definitiva del reino de Israel en el año 721 a.C. bajo el imperio de Asiria (2R. 18:9-12). Algunos años más tarde, en el 586 a.C. cayó también el reino de Judá bajo el imperio de Babilonia (2Cr. 36:5-16). La conquista de Jerusalén por los ejércitos de Nabucodonosor provocó la destrucción del templo y el cautiverio de los judíos a Babilonia (2Cr. 36:17-21).

⁶ Donald C. Stamps. *Biblia de Estudio Vida Plena*, pp. 562-563.

⁷ Samuel J. Schultz. *Habla el Antiguo Testamento*, p. 169.

⁸ Donald C. Stamps. *Biblia de Estudio Vida Plena*, p. 563.

Durante los setenta años en el exilio, se cumplió el propósito de Dios de que los judíos fueran sanados definitivamente de la idolatría (Ez. 36:22-28). El culto a Dios fue establecido en las sinagogas donde la oración y la lectura de la ley (torah) tenían gran preeminencia:

Sinagoga (en griego *synagoge*: *lugar de reunión*). Era una institución judía para la lectura y exposición de las Sagradas Escrituras. Se originó tal vez tan tempranamente como durante el exilio babilónico. El propósito principal de la sinagoga no era el culto público, sino la instrucción en las Sagradas Escrituras. Con cuanta efectividad la sinagoga, juntamente con la escuela, cumplían este propósito puede verse en la supervivencia del judaísmo, especialmente durante la dispersión, a pesar de las presiones de las influencias paganas.⁹

Cumplidos los setenta años del cautiverio, los judíos regresaron a Jerusalén por el decreto de Ciro el persa (Esd. 1:1-11). Este decreto les dio la oportunidad a los judíos de reconstruir el templo, lo cual lograron en veinte años bajo el liderazgo del gobernador Zorobabel y el sumo sacerdote Josué; con el aliento espiritual de los profetas Hageo y Zacarías (Esd. cap. 2-6). Purkiser resume con exactitud la importancia de esta obra:

El nuevo templo no se podía comparar, en muchos aspectos, con la imponente estructura que había levantado Salomón; pero este templo, con las modificaciones que introdujo Herodes, sería el escenario de la inauguración de una nueva y gloriosa época en la historia de la redención. La profecía de Hageo (2:1-9) concerniente a 'la gloria postrera de esta casa' iba a ser cumplida, y en las palabras de Malaquías (3:1), el Señor vendría 'súbitamente a su templo'.¹⁰

Las reuniones en las sinagogas el día de reposo se mantuvieron a pesar de la reconstrucción del templo. Las sinagogas se perpetuaron como centros de adoración e instrucción en el pueblo judío (Lc. 4:16). Vila y Escuain comentan acerca de su asombrosa propagación:

Estas reuniones no eran para ofrecer sacrificios, sino para el estudio de las Escrituras y la oración comunitaria. En el siglo I de la era cristiana se encuentran sinagogas en todos los lugares donde se hallaban los judíos. Incluso las comunidades israelitas de ciudades pocas importantes fuera de Israel las tenían.¹¹

Los judíos se mantuvieron haciendo sus grandes peregrinaciones a Jerusalén para asistir a las grandes fiestas en el templo. Fred H. Wight describe esta escena:

Una parte muy importante en la vida de la familia hebrea era la peregrinación que se hacía al santuario: 'Tres veces en el año será visto todo varón tuyo delante del Señor Jehová, Dios de Israel' (Ex. 34:23). La familia entera podía ir, pero se requería que todo miembro varón fuese en la peregrinación.¹²

El templo sufrió etapas de tragedias y glorias. En el año 167 a.C. el terrible Antioco Epífanos profanó el templo judío haciendo cesar temporalmente el culto de Dios (Dn. 11:31). Posteriormente Herodes el Grande (37 a.C. - 4 d.C.) reconstruyó el templo convirtiéndolo en una de las edificaciones más hermosas de aquella época (Lc. 21:5). Backhouse explica la motivación de Herodes:

Aunque el templo de Herodes fue, sin duda alguna, el más grande y magnífico de los tres templos, él no lo construyó para la gloria de Dios, sino para congraciarse con los judíos, a quienes tenía que mantener contentos si quería seguir siendo un rey marioneta dentro del Imperio Romano.¹³

⁹ J. D. Douglas y Merrill C. Tenney. *Diccionario Bíblico*, p. 306.

¹⁰ W. T. Purkiser. *Explorando el Antiguo Testamento*, p. 348.

¹¹ Samuel Vila y Santiago Escuain. *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado*, p. 1093.

¹² Fred H. Wight. *Usos y costumbres de las tierras bíblicas*, p. 125.

¹³ Robert Backhouse. *Manual Portavoz del templo judío*, p. 8.

El templo de Jerusalén fue escenario de las grandes enseñanzas e impactantes milagros realizados por el Señor Jesucristo en los momentos decisivos de su ministerio terrenal (Lc. 19:45 - 21:6). Según los cuatro evangelios, Jesús visitó el templo aproximadamente en catorce ocasiones diferentes. A pesar de esto nunca Jesús reclamó que el templo debía ser el centro de la adoración; en su mensaje a la mujer samaritana él anunció que vendría una nueva etapa en la cual se levantarían verdaderos adoradores de Dios en todo lugar (Jn. 4:19-24).

En el año 70 d.C. el templo de Jerusalén sufrió una nueva destrucción. Los ejércitos romanos arrasaron con este santuario no quedando piedra sobre piedra, conforme a la profecía pronunciada por nuestro Señor Jesucristo (Mt. 24:1-2). El ejército romano, bajo las órdenes del general Tito, le prendieron fuego al templo y saquearon sus valiosos tesoros. Solamente quedó en el lugar la plataforma sobre la cual había estado edificado este majestuoso santuario:

Durante el asedio de Jerusalén por parte de los romanos, en el año 70 d.C., los judíos incendiaron una parte del pórtico que comunicaba con la Torre Antonia. A pesar de la prohibición de Tito, que quería salvar el templo, un soldado romano le prendió fuego (Guerras 6:3; 4:5; 5:1; 7:1; 9:2). Los romanos derribaron las murallas. En el 136 d.C., o algo antes, el emperador Adriano erigió un santuario a Júpiter Capitolino sobre la explanada del templo. Juliano el Apóstata intentó, en el año 363, reconstruir el templo, a fin de refutar la profecía de Cristo (Mt. 24:1-2). Los obreros, sin embargo, afirmaron después que llamaradas que surgían repetidas veces del suelo les impidieron echar los cimientos. En el 691, Abdal-Malik construyó, sobre la explanada del templo la Cúpula de la Roca, que recibe erróneamente el nombre de Mezquita de Omar.¹⁴

El templo de Jerusalén será edificado nuevamente en la etapa final del trato de Dios con el pueblo de Israel (2Ts. 2:3-4). Sin embargo, los redimidos disfrutarán del verdadero santuario cuando entren en la eternidad para estar cara a cara con la gloria de Dios (Ap. 21:1-4). En la eternidad no se necesita el templo porque los santos estarán permanentemente delante de la presencia del Dios Todopoderoso (Ap. 21:22). De esta forma se cumplirá definitivamente el propósito de Dios: habitar en medio de su pueblo redimido. Donald C. Stamps comenta al respecto:

No hay necesidad alguna de un templo en la Nueva Jerusalén. La razón es clara: como el templo era solo un símbolo de la presencia de Dios entre su pueblo y no la plena realidad, no es necesario templo alguno cuando Dios y el Cordero estén de veras viviendo entre ellos: 'El Señor Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero' (Ap. 21:22).¹⁵

LA TIPOLOGÍA CRISTOCÉNTRICA DEL TABERNÁCULO

La revelación de la persona y la obra de Cristo

La epístola a los hebreos confirma que el santuario hecho de mano de hombre era la imitación del verdadero, establecido por el Señor en el cielo (He. 8:2-5; 9:11, 23-24). El ritual, el culto de sacrificios y el sacerdocio de Aarón, son todos tipos y profecías de la persona, el sacrificio y el sacerdocio de Cristo, nuestro gran sumo sacerdote (He. 4:14-15; 7:26-28). James Garvin Chastain comparte este criterio:

Era necesario dar a las gentes una idea exacta acerca de la unidad y la espiritualidad, lo mismo que de la justicia, santidad y misericordia de Dios. Moisés logró este fin por medio del simbolismo del tabernáculo, que era un emblema de verdades espirituales, y enseñaba gráficamente gloriosas doctrinas acerca de Dios, y al mismo tiempo como con un índice señalaba hacia adelante a la dispensación espiritual de Cristo.

¹⁴ Samuel Vila y Santiago Escuin. *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado*, p. 1128.

¹⁵ Donald C. Stamps. *Biblia de Estudio Vida Plena*, p. 563.

Cada parte del tabernáculo, con todos sus muebles, era emblemática y profética, y grababa en los corazones de los israelitas, lecciones de suma importancia. El tabernáculo simbolizaba la presencia de Jehová en medio de su pueblo, y al tiempo que fue dedicado, se dice que 'una nube cubrió el tabernáculo del testimonio, y la gloria de Jehová llenó el tabernáculo' (Ex. 40:34).¹⁶

La revelación de la persona y obra de Cristo es el tema central de las Sagradas Escrituras. El estudio del tabernáculo no es la excepción. Algunos comentaristas cometen el error de extraer múltiples aplicaciones de los detalles del tabernáculo, perdiendo de vista el objetivo principal que es la revelación del Hijo de Dios: "Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención" (He. 9:11-12).

El cumplimiento profético en Cristo Jesús

Toda la tipología del tabernáculo fue cumplida con la encarnación de nuestro Señor Jesucristo (He. 10:5-7). Esta era la manifestación del Dios encarnado, cumpliéndose el propósito supremo de morar en medio de su pueblo (Mt. 1:18-25; Jn. 1:14, 18). Pablo Hoff resume esta verdad en la siguiente declaración:

La idea central del tabernáculo era que Dios habitara entre su pueblo; su plena realización se encuentra en la encarnación de Cristo: 'Y el Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros' (literalmente: hizo tabernáculo entre nosotros, Jn. 1:14). De ahí que se llama Emanuel: 'Dios con nosotros' (Mt. 1:23).

En Cristo se cumplieron muchas de las ceremonias del tabernáculo, la manifestación de la gloria divina, la expiación, la reconciliación del hombre con Dios y la presencia de Dios entre su pueblo redimido. Las sombras y figuras ya han pasado, pero la realidad queda en la persona y obra de Cristo.¹⁷

Dios fue manifestado en carne durante el ministerio terrenal de Jesús (Jn. 1:18; 14:6-11; 1Ti. 3:16). El apóstol Juan describe la experiencia extraordinaria que vivieron los primeros discípulos que caminaron con el Señor: "Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, y palpamos nuestras manos tocante al Verbo de vida (porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó), lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo" (1 Jn. 1:1-3).

Sin dudas, la encarnación de Cristo ha sido la revelación suprema de Dios a la humanidad (He. 1:1-4). La doble naturaleza del Cristo encarnado es una doctrina cardinal de la verdadera iglesia redimida:

Cómo tuviera lugar la encarnación, y cómo las dos naturalezas, la divina y la humana, se unieron en la sola persona de Jesucristo, es un misterio que nos sobrepasa. Sin explicarnos este misterio, la Escritura nos afirma simplemente el hecho del nacimiento milagroso. Nacido del Espíritu Santo y de la virgen María (Mt. 1:20-25; Lc. 1:31-35), el Señor es perfectamente hombre y perfectamente Dios: hombre, para ser solidario con nuestra raza y para representarnos ante el Padre, como nuestro *goel* (en hebreo *redentor*); Dios, para quitar nuestros pecados y para crear en nuestro favor una nueva humanidad.¹⁸

¹⁶ James Garvin Chastain. *Breve estudio del Pentateuco*, p. 143.

¹⁷ Pablo Hoff. *El Pentateuco*, pp. 162-163.

¹⁸ Samuel Vila y Santiago Escuin. *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado*, p. 307.

Jesús proclamó que él era el verdadero templo donde moraba la gloria de Dios, el cual ningún hombre podría destruir, ya que al tercer día se levantaría de entre los muertos (Jn. 2:13-22).

La tipología de los utensilios principales

El tabernáculo contiene una valiosa tipología para el cristiano de todos los tiempos. Esta tipología ha sido abusada por muchos intérpretes de la Biblia. Sin embargo, el comentario orientador de Alfred Edersheim debe ser tenido en cuenta si se desea trazar una correcta tipología bíblica:

Cuando se controla adecuadamente, la tipología depende del reconocimiento de los acontecimientos, las personas o las instituciones del Antiguo Testamento que corresponden en cierta forma a ciertos acontecimientos, personas o instituciones en el Nuevo. Los primeros se ven como figura o presagio de lo segundo, proveyendo un patrón al cual lo segundo se conforma hasta cierto punto. El patrón del Antiguo Testamento se conoce como tipo, y su contraparte neotestamentaria es el antitipo; estos son términos griegos usados en el Nuevo Testamento (Ro. 5:14; 1P. 3:21).¹⁹

En las Sagradas Escrituras hay una descripción detallada del tabernáculo de Dios. Según el interés de esta investigación se describen las tres partes principales que dividían este santuario y los utensilios o muebles que se encontraban en cada una de ellas (Ex. cap. 25- 40).

El tabernáculo es cristocéntrico, es decir, todas sus partes testifican de la persona y obra redentora de nuestro Señor Jesucristo (Sal. 29:9). Estos muebles o utensilios principales del tabernáculo están organizados por Dios intencionalmente formando una cruz, con el objetivo de revelar la persona y obra redentora de Jesucristo.

Algunos exageran la tipología del tabernáculo forzando la aplicación de detalles, lo cual provoca que se pierda el propósito fundamental de esta revelación de Dios: la adoración por medio de Jesucristo. A continuación, se resume la tipología de los muebles o utensilios principales:

- La cortina de la entrada del atrio exterior.

Cortina de azul, púrpura, carmesí y lino blanco (Ex. 27:16). Representa a Jesucristo como la puerta de la salvación (Jn. 10:9).

- El altar del holocausto.

Llamado también altar de bronce. Era usado en el atrio exterior para efectuar los sacrificios a Dios (Ex. 27:1-8; 38:1-7). Representa a Jesucristo como el cordero redentor (Jn. 1:29).

- La fuente de bronce.

Llamada también el lavacro. Era donde los sacerdotes purificaban en agua sus manos y pies antes de entrar en el lugar santo para ministrar a Dios (Ex. 30:17-21). Representa a Cristo como la fuente de vida eterna (Jn. 4:13-14).

- La mesa de la proposición.

Era una mesa de madera revestida en oro que contenía los doce panes, conforme al número de las tribus de Israel (Ex. 25:23-29; 37:10-16). Representa a Jesucristo como el pan de vida eterna (Jn. 6:35).

- El candelero de oro.

Era un candelabro de oro con siete brazos, cuya luz iluminaba el lugar santo (Ex. 25:31-40; 37:17-24). Representa a Jesucristo como la luz del mundo (Jn. 8:12).

- El altar del incienso.

¹⁹ Alfred Edersheim. *El templo: su ministerio y servicios en tiempos de Jesucristo*, p. 20.

Altar de madera revestido en oro que estaba ubicado en el lugar santo delante del velo. Era usado para ofrecer el incienso aromático a Dios (Ex. 30:1-10; 37:25-28). Representa a Jesucristo como el mediador perfecto entre Dios y los hombres (Jn. 14:6).

– El arca del pacto con el propiciatorio.

Era el único mueble que se encontraba detrás del velo, en el lugar santísimo. Era un arca de madera revestida en oro que contenía en su interior una vasija con maná, las tablas de la ley y la vara de Aarón que reverdeció. Estaba cubierta de un propiciatorio de oro puro con la figura de dos querubines en posición de adoración. Aquí era donde se manifestaba la Shekinah de la gloria de Dios (Ex. 25:10-22; 37:1-9). Este es el elemento más importante del tabernáculo, también tipifica a Cristo como el gran autor o protagonista del Nuevo Pacto de vida eterna (Jn. 1:14-18; 3:16-18). Los elementos en el interior del arca simbolizan las dádivas de Cristo al adorador redimido:

- ✓ La vasija con maná: la recepción de la vida del Hijo (Jn. 10:10; Ro. 6:23).
- ✓ Las tablas de la ley: la revelación de la voluntad del Padre (Jn. 4:34; 1Jn. 2:17).
- ✓ La vara que reverdeció: la reproducción del fruto del Espíritu (Jn. 15:8; Gá. 5:22-25).

LA APLICACIÓN DEVOCIONAL DEL TABERNÁCULO

La importancia de la adoración en el tabernáculo

El israelita que se acercaba al tabernáculo debía manifestar una actitud de verdadera adoración a Dios. Esta adoración debía fluir de un corazón arrepentido y agradecido. En ocasiones el propósito del adorador era buscar el perdón de Dios por algún pecado cometido. En otros momentos se acercaba al tabernáculo para agradecer a Dios sus bondades. En ambos casos la relación del israelita con Dios era renovada por medio de la adoración (Lv. cap. 1-8).

Por otro lado, los sacerdotes debían ministrar en el santuario con una actitud de adoración a Dios. Ellos eran los intermediarios entre el Señor y el pueblo. Por lo tanto, se esperaba que al disfrutar de este privilegio manifestarán un estilo de vida en adoración (Lv. cap. 8-10). W. T. Purkiser comenta acerca del privilegio de los sacerdotes y levitas:

Para custodiar el tabernáculo y ofrecer la adoración fueron elegidos los miembros de la tribu de Leví. Los sacerdotes fueron Aarón y sus descendientes. Sólo los sacerdotes podían entrar en el tabernáculo, y solamente el sumo sacerdote podía entrar en el lugar santísimo. Los otros miembros de la tribu, conocidos simplemente como levitas, tenían a su cargo las muchas tareas del tabernáculo, y el orden del culto. La tribu de Leví acampaba inmediatamente alrededor del tabernáculo, rodeada de las otras tribus. Judá, Isacar y Zabulón, estaban al este. Rubén, Simón y Gad, estaban al sur. Efraín, Manasés y Benjamín, al oeste. Y Dan, Aser y Neftalí al norte.²⁰

La adoración demandada por Dios no era la observancia religiosa de los sacrificios y ceremonias, sino la entrega incondicional de un corazón que se postra ante la majestad de su presencia. Donald C. Stamps describe la verdadera adoración con estas palabras:

La adoración constituye las acciones y actitudes que reverencian y honran la dignidad del gran Dios del cielo y de la tierra. Por lo tanto, la adoración se concentra en Dios, no en el hombre. En la adoración el creyente se acerca a Dios en gratitud por lo que ha hecho por él en Cristo y por medio del Espíritu Santo. Ella exige una entrega de fe a Él y un reconocimiento de que Él es Dios y Señor.²¹

²⁰ W. T. Purkiser. *Explorando el Antiguo Testamento*, p. 116.

²¹ Donald C. Stamps. *Biblia de Estudio Vida Plena*, p. 628.

Los israelitas fracasaron en la adoración porque convirtieron la relación con Dios en una religión (Is. 1:10-20; Am. 5:21-27). Dios les amonestó por medio del profeta Isaías: "Dice, pues, el Señor: Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado" (Is. 29:13). El propio Señor Jesús confirmó las palabras del profeta cuando confrontó a los fariseos por su hipocresía religiosa, carente de sincera adoración a Dios (Mr. 7:6-13).

El acceso libre al lugar santísimo

Al estudiar el tabernáculo encontramos enseñanzas prácticas que vivifican nuestra relación íntima con Dios en adoración, disfrutando el libre acceso al lugar santísimo que se nos ha concedido por la gracia redentora de Cristo (Jn. 4:23-24; He. 4:14-16; 10:19-23).

El libre acceso a la presencia de Dios es una dádiva de la obra redentora de nuestro Señor Jesucristo. Los Evangelios nos relatan como en el momento exacto de la muerte de nuestro Señor Jesús en la cruz del Calvario, el velo del templo se rasgó dando a entender que se había abierto un nuevo camino de reconciliación a la presencia de Dios: "Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu. Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo..." (Mt. 27:50-51). El escritor de la epístola a los Hebreos confirma el significado espiritual de este acontecimiento con la siguiente invitación especial: "Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es de su carne, y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura" (He. 10:19-22).

James Garvin Chastain describe la bendición del libre acceso al lugar santísimo (la presencia de Dios) con las siguientes palabras:

El lugar santísimo representaba el cielo mismo donde siempre mora Dios. Como todo el pueblo se comunicaba allí con el sumo sacerdote, así todo el mundo puede comunicarse ahora por la intercesión de Cristo nuestro sumo sacerdote que, penetrando del velo adentro, ha entrado al lugar santísimo en el cielo donde vive para siempre para interceder por nosotros.²²

Todo creyente redimido por la sangre de Cristo tiene el derecho de entrar continuamente a la presencia de Dios, disfrutando en un ambiente de adoración las primicias de la herencia eterna en Cristo Jesús.

La morada de Dios en el creyente redimido

El tabernáculo tiene un gran valor espiritual ya que revela como acercarnos en una relación íntima con nuestro Dios, convencidos de que una comunión cristocéntrica es el único secreto para disfrutar una vida de libertad y bendición en este mundo (He. 4:14-16; 10:19-23).

En el Antiguo Pacto la presencia del Espíritu Santo en los israelitas piadosos era exclusiva e intermitente. Exclusiva, ya que el Espíritu de Dios venía solamente sobre algunos líderes escogidos del pueblo: profetas, sacerdotes, reyes o jueces. Intermitente, ya que era una manifestación temporal y no una morada permanente, es decir, el Espíritu de Dios se manifestaba en el momento oportuno y después se retiraba (Jue. 13:25; 14:6, 19; 15:14).

El profeta Joel anunció bajo la inspiración divina que el trato de Dios con la humanidad iba a cambiar. El profeta reveló la promesa profética: "...derramaré mi Espíritu sobre toda carne..." (Jl. 2:28-29). Esta promesa fue confirmada por otros profetas de Dios, como por ejemplo

²² James Garvin Chastain. *Breve estudio del Pentateuco*, p. 147.

Ezequiel, quien anunció las bendiciones de un nuevo pacto del Señor con su pueblo: "...Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu..." (Ez. 36:26-27).

Esta revelación profética anunciaba la venida de una nueva dispensación, en la cual la presencia del Espíritu Santo sería universal y permanente. Universal, ya que el Espíritu de Dios se iba a manifestar sobre todo creyente redimido: varones, mujeres, ancianos, jóvenes, siervos y libres. Permanente, ya que no sería una manifestación temporal sobre el creyente, sino una morada interna dentro del corazón redimido.

Cristo anunció el cumplimiento de estas predicciones proféticas cuando prometió a sus discípulos, y por ende a toda su iglesia redimida, la venida del Espíritu Santo como el Consolador: "...pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros" (Jn. 14:15-17). El Consolador tiene la misión de glorificar a Cristo en la vida del creyente redimido: "...Él me glorificará..." (Jn. 16:12-15).

Todas estas profecías y promesas tuvieron su cumplimiento en el Día de Pentecostés, cuando en el aposento alto los ciento veinte discípulos recibieron el derramamiento del Espíritu de Dios (Hch. 2:1-4). Esta experiencia transformó en sus vidas la adoración y consagración hacia Dios de una manera radical (Hch. 2:42-47).

En el Nuevo Pacto el propósito de Dios sigue vigente: habitar en medio de su pueblo. Todo creyente redimido es un tabernáculo o templo del Dios viviente (1Co. 3:16-17; 6:19-20; 2Co. 6:14-18; Ef. 2:19-22; 1P. 2:5). La morada del Espíritu Santo en el creyente le ha convertido en santuario de Dios. Los escritores Tom Hale y Stephen Thorson comentan al respecto:

Los creyentes somos templo santo de Dios. La palabra 'santo' significa separado de la maldad y del pecado. No debe haber maldad, impiedad o idolatría en nosotros. Nuestro templo (cuerpo) debe permanecer santo, porque Dios vive allí. Donde está el pueblo de Dios, allí también estará Dios. Por lo tanto, el pueblo de Dios (la iglesia) debe ser santo, porque Dios no puede tolerar la impiedad.²³

Este privilegio que Dios ha concedido a todo creyente redimido debe ser aprovechado al máximo, disfrutando la adoración como un estilo de vida. La presencia permanente del Espíritu Santo en el creyente le capacita para ser un verdadero adorador en espíritu y verdad (Jn. 4:23-24). Rick Warren comenta al respecto:

Para muchas personas la adoración es sinónimo de música. De acuerdo con este uso, si la canción en el culto es movida y se canta con brío, se considera como 'alabanza'. En cambio, si se trata de una canción lenta, plácida e íntima, entonces le llamamos 'adoración'. Esto es un uso incorrecto del término 'adoración'. La adoración no tiene nada que ver con el estilo, el volumen o el ritmo de una canción. Dios ama todos los estilos musicales porque Él los creó. Tu estilo de música preferido depende de tu entorno sociocultural y de tu personalidad. La adoración no es solo música y cantos, es más, algunos tocan música y cantan en los cultos y, sin embargo, no están adorando verdaderamente a Dios. Adorar a Dios es más que música, es un estilo de vida donde todo lo hacemos para complacer y glorificar a Dios (Col. 3:17, 23-24).²⁴

Sin dudas, la adoración no es un ritmo musical; ni la parte de un servicio o culto a Dios; ni un ministerio exclusivo de algunos creyentes. La verdadera adoración es un estilo de vida bajo la plenitud del Espíritu Santo. El creyente redimido debe llenarse cada día más del Espíritu de Dios, disfrutando el libre acceso al lugar santísimo por medio de un estilo de vida en adoración: "No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu; hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al

²³ Tom Hale y Stephen Thorson. *Apliquemos la Palabra*, p. 799.

²⁴ Rick Warren. *Una vida con propósito*, p. 67.

Señor en vuestros corazones; dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo" (Ef. 5:18-20).

Los frutos de la adoración en el Nuevo Pacto

La adoración en el Nuevo Pacto produce grandes frutos para la gloria de Dios. Al estudiar el tabernáculo se observan tres resultados de una intimidad profunda con Dios: salvación, servicio y santidad. Estos frutos de la adoración se cumplen en el creyente que es templo del Espíritu Santo.

El primer fruto de la adoración a Dios es la salvación eterna. La primera sección del tabernáculo era el atrio exterior, en el cual todos los elementos testifican de la salvación (la puerta, el altar de sacrificio y la fuente de bronce). La salvación en Cristo es la primera dádiva de la gracia que se debe recibir para comenzar a disfrutar una relación personal con Dios (Ro. 5:1-2; 10:8-13; Ef. 1:3-7; 2:8-10; Tit. 2:11). La entrada al reino de Dios es por medio del arrepentimiento: la renuncia al pecado (Mr. 1:15; Hch. 3:19; 1 Jn. 1:8-10).

Esta salvación hace al creyente disfrutar una relación íntima como hijos de Dios (Jn. 1:12-13; Ro. 8:14-18; Gá. 4:4-7). Por lo tanto, se recibe una revelación de la paternidad de Dios (Mt. 6:9; 2Co. 1:3-4; 6:16-18).

El adorador redimido se convierte en un templo del Dios viviente, experimentando la morada del Espíritu Santo en su corazón, produciéndose en su vida el milagro de la regeneración (Jn. 3:3-8; Jn. 20:22; 2Co. 5:17; Tit. 3:5).

La actitud del adorador es ganar la batalla en la mente, conservando su seguridad de salvación por medio de la fe en las promesas de Dios (Ro. 8:28-39; 2Co. 10:3-5; Ef. 6:10-18; Fil. 4:8; 1Ti. 6:12; 1Jn. 5:10-12).

El segundo fruto de la intimidad con Dios es el servicio o ministerio. La segunda sección en el tabernáculo es el lugar santo, en el cual todos los elementos testifican del servicio a Dios que ofrecía el sacerdote (la mesa de la proposición, el candelero y el altar del incienso). Una vez salvo en Cristo, la relación íntima del creyente con Dios le conduce al servicio en su reino (Ro. 12:4-5; Ef. 4:7). Este servicio es la respuesta obediente al llamamiento o comisión divina (Ef. 4:1; 2Ti. 1:9).

Este ministerio hace al creyente disfrutar de una relación íntima como siervos de Dios (Mt. 20:20-25). Por lo tanto, se recibe una revelación del Señorío de Cristo (Mt. 7:21; Fil. 2:9-11).

El adorador redimido recibe la experiencia del bautismo del Espíritu Santo, la cual produce un revestimiento espiritual para servir en el reino con el poder de Dios (Lc. 24:49; Hch. 1:8; 2:1-4; 1P. 4:10-11).

La actitud del adorador debe ser no claudicar a pesar de las batallas internas y externas, sino esperar en la fidelidad Dios manifestando un firme compromiso con el llamado celestial (2Co. 4:16-18; 1Ts. 5:24; He. 10:35-39; 12:1-3).

El tercer fruto de la intimidad con Dios es la santidad. La tercera sección del tabernáculo era el lugar santísimo, en el cual todos los elementos testifican de la gloriosa santidad de Dios (el arca del pacto y la nube de la gloria de Dios). El adorador redimido percibe que no basta con ser salvo y servir, es de suprema importancia consagrarse a una vida de total santidad (Ro. 12:1-2; 2Co. 7:1; 1Ts. 5:23). Es necesaria una experiencia de quebrantamiento: la crucifixión del yo carnal para consagrar todas las áreas de nuestra vida en entera consagración a Dios (Lc. 9:23; 22:39-44; Gá. 2:20).

Las bendiciones más impactantes son disfrutadas en la intimidad. Es allí donde se consolida la relación con Dios como una profunda amistad (Jn. 15:13-15). Además de hijos y siervos, se

manifiesta en el creyente la identidad como amigos de Dios, disfrutando una revelación personal del pacto (Jer. 31:31-34; Ef. 2:11-13; He. 8:6-13).

El objetivo primordial de esta relación con Dios es la consagración a la imagen de Cristo (Ef. 4:13). Esta consagración se obtiene al vivir bajo la plenitud del Espíritu Santo (Hch. 4:31; Ef. 5:18), lo cual produce un proceso de renovación espiritual en Cristo (Ef. 4:22-24; Col. 3:9-10).

La actitud del adorador es vivir concentrado en agradar a Dios por medio de un estilo de vida que refleja la imagen de Cristo (2Co. 5:14-15; He. 13:20-21; 1Jn. 2:6). El resultado de esta consagración es una vida bajo el peso de la gloria de Dios (2Co. 3:17-18).

El ejemplo del líder Moisés inspira a buscar fervientemente una intimidad profunda con Dios en adoración (Ex. cap. 33). El apóstol Pablo al hablar de las bendiciones incomparables del Nuevo Pacto cita el ejemplo de Moisés, enfatizando que el adorador cristiano puede disfrutar de la misma gloria de Dios en su vida: "Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedra fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer, ¿cómo no será más bien con gloria el ministerio del Espíritu? Porque si el ministerio de condenación fue con gloria, mucho más abundará en gloria el ministerio de justificación..." (2Co. 3:4-11). Pablo asegura que para disfrutar esta gloria de Dios en el Nuevo Pacto solo hay una condición: la renovación a la imagen de Cristo (2Co. 3:18).

Donald Stamps enfatiza que nuestra transformación a la imagen de Cristo comienza desde el momento que nos acercamos a Dios:

A medida que experimenta la cercanía, el amor, la justicia y el poder de Cristo mediante la adoración en el Espíritu Santo, el creyente se va transformando a su semejanza (2Co. 4:6; Col. 1:15; He. 1:3). En la época actual la transformación es progresiva y parcial; pero cuando vuelva Cristo, los creyentes lo verán cara a cara y será completa su transformación (1Jn. 3:2; Ap. 22:4).²⁵

El verdadero adorador de Cristo no debe conformarse hasta experimentar la gloria de Dios, que lo capacita para disfrutar a plenitud el cumplimiento del propósito divino con su vida. El llamado de Dios de levantar un tabernáculo de fuego en el corazón sigue vigente: "Acerquémonos, pues confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia, para el oportuno socorro" (He. 4:16).

CONCLUSIONES

Al llegar al final de esta investigación se pueden resumir algunas conclusiones importantes, las cuales deben ser comprendidas por todo verdadero adorador:

- El estudio detallado del tabernáculo no sólo enriquece el conocimiento bíblico acerca de la historia del pueblo de Dios, sino que también transforma el estilo de vida de adoración al Señor.
- La verdadera adoración a Dios debe estar enfocada en la persona y la obra de Cristo. El creyente no debe adorar con el propósito supremo de sentirse bien, sino para glorificar al Cristo resucitado.
- Al aplicar los principios bíblicos de la adoración aprendidos en el tabernáculo, el creyente podrá experimentar la plenitud del propósito de Dios, viviendo una vida de consagración en salvación, servicio y santidad a la imagen de Cristo.

La verdad central de esta investigación ha quedado confirmada: Si la iglesia comprende el verdadero valor espiritual del tabernáculo, entonces podrá experimentar una renovación Cristo-céntrica en la adoración a Dios.

²⁵ Donald C. Stamps. *Biblia de Estudio Vida Plena*, p. 1648.

¿UNIENDO CIELO Y TIERRA? EL IMPACTO DE LA MÚSICA CRISTIANA EN LA APROPIACIÓN DE LA TEOLOGÍA

Yosnier L. Viñals

Resumen

En el presente artículo el autor hace un breve análisis del impacto de los textos en la música cristiana, específicamente, en cuanto a la apropiación de la teología por los creyentes. Además, describe la relación entre la adoración y la percepción de la fe, y la incorporación de fórmulas teológicas en la música cristiana. Realiza un estudio de caso de la producción musical *Uniendo cielo y tierra. Toma tu lugar* del artista cristiano argentino Marcos Brunet.

Palabras claves: música cristiana, adoración, teología

Abstract

In the present article, the author briefly analyzes the impact of Christian music's texts in the appropriation of theology by believers. He describes the relation between worship and faith perception, and the inclusion of theological formulas in the Christian music. He makes a case study of the musical production of the Argentine Christian artist Marcos Brunet.

Key words: Christian music, worship, theology

Sed llenos del Espíritu, hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Efesios 5:18-20, RV60

La adoración, la percepción de la fe y la teología

La adoración tiene el potencial de ser una de las expresiones más genuinas de la fe del creyente (Jn. 4:23). La interacción de Dios con su creación se hace manifiesta, entre otras cosas, cuando un creyente o una congregación se lanzan a la adoración espontánea en cualquiera de sus manifestaciones, siendo el cántico y la oración unas de las más frecuentes.

Moisés y el pueblo de Israel cantaron a Dios al ser liberados de la mano de los egipcios (Ex. 15:1-18). Débora y Barac cantaron a Dios al obtener la victoria sobre los cananeos (Jue. 5). Ana alzó su voz a Jehová con gozo por el nacimiento de su hijo Samuel (1 Sam. 2:1-11). También cantaron David (2 Sam. 22:2-51), sacerdotes y levitas en tiempos de Esdras (Esd. 3:11), María (Lc. 1:46-56), y Pablo (Flp. 2:5-11). Y más allá de estos nombres, la Biblia misma es un monumento construido sobre los cimientos de la adoración.

El cántico, manifestación de adoración a Dios, tiene como referente al texto que lo compone. Su contenido viene caracterizado por las expresiones de fe del cantor. Tales expresiones son declaraciones sobre la naturaleza, el carácter de Dios y su relación con la creación, tal como se muestra a continuación.

Cantor/es y cántico/s	Expresiones de fe
Moisés y el pueblo de Israel (Ex. 15:1-18)	Dios es la salvación (v. 2). Dios destruye a los enemigos de su pueblo (vv. 3-12). Dios es redentor y misericordioso (v. 13). Dios reina para siempre (v. 18).
Ana (1 Sam. 2:1-11)	De Dios es la salvación (v. 1). Dios es santo (v. 2). Dios es sabio (v. 3). Dios da y quita la vida (v. 6). Dios es creador de la tierra (v. 8). Dios guarda a sus santos (v. 9).
Pablo (Flp. 2:5-11)	Cristo es Dios (v. 6). Cristo se hizo hombre (v. 7). Dios lo exaltó (v. 9). Jesucristo es el Señor (v. 11).

Las expresiones de fe de un cantor no son declaraciones abstractas tomadas de un vacío sin sentido. Ellas están ancladas a una comunidad de fe y responden a un conjunto de experiencias coherentes. El cántico de Éxodo 15 es un testimonio vivo de la experiencia del pueblo de Israel al ser liberados de Egipto y cruzar el Mar Rojo. Lo que un cantor trae a su comunidad es una forma diferente y apasionante de expresar una fe previamente compartida.

El texto de un himno es, rigurosamente hablando, un discurso teológico. Es una expresión de la teología del cantor y su comunidad. De hecho, tan cercana es la relación entre cántico y teología que los eruditos han concluido que una numerosa cantidad de pasajes del *Nuevo Testamento* tienen su origen en cánticos, o himnos, usados en las reuniones de adoración de los círculos cristianos del primer siglo (Hurtado 2000, 87). No hay excepciones, cuando una congregación canta, lo hace con las notas de su teología y su fe. Conviene modificar un adagio popular: "dime qué cantas y te diré qué crees".

La música y las fórmulas teológicas

La relación de influencia entre el cántico y la teología en el orden congregacional es indiscutiblemente recíproca. No puede decirse que solo la teología informa al cántico, y que el cántico no informa a la teología, porque, de hecho, las fórmulas de fe reproducidas en los cánticos informan a todos los creyentes, desde el teólogo más avezado hasta el creyente recién convertido, aunque fundamentalmente al último.

Muchos creyentes no se interesan por entender un texto de escatología bíblica, o explicar detalladamente los sucesos asociados a la segunda venida de Cristo, pero seguramente no tendrán problemas para citar y explicar el himno "Cuando allá se pase lista" o el cántico "Dios ha sido bueno". Donde el cántico llega, también llega una expresión de fe. Donde hay una expresión de fe, surge una conciencia teológica.

Por tanto, se impone una pregunta trascendental: ¿qué impacto tiene el cántico, como manifestación de la adoración a Dios, en la apropiación de la teología? La respuesta no se hace esperar, tiene un ENORME impacto. Abundan los ejemplos que lo demuestran. Pueden citarse los incontables himnos bíblicos que dieron forma a una similar cantidad de pasajes de la *Biblia*, los cánticos pentecostales que han enfatizado la importancia del bautismo en el Espíritu Santo y el celeberrimo himnario bautista que ha perpetuado la teología evangélica.

Por su importancia a través de la historia de la Iglesia, numerosos eruditos han estudiado el rol teológico y litúrgico del cántico. En este punto conviene citar a Forrest Beiser quien identifica cinco funciones del canto congregacional: reflexionar en Dios, hablar con Dios, ser alentado, testificar la bondad de Dios y enseñar grandes verdades (2006, 95) y seis normas, entre las que se destacan dos: glorificar a Dios y conformarse a la Palabra (Ibíd., 95-6).

Estudio de caso: "Uniendo cielo y tierra. Toma tu lugar"

El problema en la relación cántico-teología surge cuando la letra reproduce expresiones de fe divorciadas de una teología equilibrada. Si bien el cántico congregacional representa la voz de una comunidad cristiana, su impacto trasciende las fronteras denominacionales. La industria musical ha sido el motor impulsor de este fenómeno trans-denominacional en la actualidad.

El disco *Uniendo cielo y tierra. Toma tu lugar* de Marcos Brunet (2011) es la expresión de la teología de un autor que es voz de su comunidad, el movimiento apostólico. A continuación, se muestran algunas de las expresiones de fe del autor y la teología a la que están asociadas en *Uniendo cielo y tierra. Toma tu lugar*:

Canción	Expresión de fe	Teología asociada
<i>Te quiero ver</i>	"todo ojo le verá, en las calles de la ciudad tu reino se establecerá"	Teología de Dominio
<i>Mi adoración</i>	"Aquí y ahora, anhelo vivir el cielo en la tierra"	Teología del Reino Ahora
<i>Aleluya</i>	"Tu reino se ha acercado a este lugar"	Teología del Reino Ahora
<i>Uniendo cielo y la tierra</i>	"Aquí y ahora, anhelo vivir el cielo en la tierra"	Teología del Reino Ahora

No debe causar asombro que Marcos Brunet exponga sus preferencias teológicas en las letras de sus canciones. Como se ha visto, los cánticos reflejan la teología del autor y portan las expresiones de fe de una comunidad. En este caso particular, el lugar teológico de *Uniendo cielo y tierra. Toma tu lugar* es el movimiento de la Nueva Reforma Apostólica (NRA). De hecho, la fórmula "Uniendo cielo y tierra" responde a todo un discurso teológico de la NRA que no será analizado porque excede el propósito de este artículo.

El impacto de la música cristiana en la apropiación de la teología de la iglesia local

Pudiera pensarse que las congregaciones no sufrirán la influencia del movimiento apostólico si se evita el contacto personal con sus exponentes. Sin embargo, el cántico tiene todo el potencial de modelar la teología y la fe de los creyentes. Quizás los auto-proclamados apóstoles no prediquen en ningún púlpito evangélico, pero los cánticos creados por sus ministros de adoración abren paso a una teología desequilibrada dondequiera que encuentren lugar.

Los ministros del evangelio cubanos cuentan con una excelente preparación. Fervientes en la Palabra y llenos del Espíritu. Son capaces de distinguir entre aquello que da la gloria a Dios y aquello que no. Pero, no todos los creyentes cuentan con la misma formación para discernir los desequilibrios que matizan el discurso teológico de la NRA. Por tanto, es el pastor nuevamente, quien toma la gustosa responsabilidad de alimentar al rebaño del Señor con el pasto de su Palabra, no solo cuando la expone desde el púlpito, sino también, cuando la modela desde los cantos congregacionales.

LA MÚSICA EN LA ADORACIÓN COLECTIVA DEL PUEBLO DE DIOS

Karina Fonstecilla Matos

Resumen

La presente monografía aborda el problema de, ¿qué lugar ocupa la música en la adoración colectiva en el pueblo de Dios? Si tenemos en cuenta que, es en la adoración colectiva donde más se manifiestan divergencias en cuanto a la forma, calidad y cualidad de la misma, no sólo entre diferentes credos, concilios o denominaciones, sino también, dentro de los profesantes de un mismo concilio, e incluso, dentro de una misma congregación. Ella plantea que la evidencia bíblica le confiere a la música un lugar importante dentro de la adoración colectiva del pueblo de Dios.

Palabras claves: música cristiana, adoración, iglesia, pueblo de Dios, credo, teología, cántico

Abstract

The present monograph approaches the following problem: taking into account that it is in worship where disagreements become more visible in councils and denominations regarding its form and quality, what is the place of music in community worship of God's people? Disagreements may happen even also among believers of the same council and church. She states that the biblical evidence brings music into a very important place of God's people worship.

Key words: Christian music, worship, church, people of God, creed, theology, song

Introducción

La música como expresión de la espiritualidad del ser humano aparece en todas las culturas –aún desde las más antiguas– como un elemento significativo de las mismas. En algunas de ellas es tan importante que llega a ser parte de su sistema formativo e identificativo, sea que se agrupe o estudie por países, regiones, etnias, grupos sociales y/o épocas. La música forma parte del legado cultural de una nación o pueblo. Muchas veces a través de ella se pueden reconstruir momentos significativos de una cultura determinada.

El pueblo de Dios no escapa a este fenómeno, sea como nación (Israel) o como grupo social (la iglesia), la música ha formado parte del devenir de ambos. En sus diferentes etapas de desarrollo esta ha afectado, de una u otra forma, su vida general llegando en ocasiones a formar parte de grandes controversias teológicas y doctrinales que, en menor medida, han prevalecido hasta estos tiempos.

Por lo que, habría que preguntarse, ¿qué lugar ocupa la música en la adoración colectiva en el pueblo de Dios? Si tenemos en cuenta que, es en la adoración colectiva donde más se manifiestan divergencias en cuanto a la forma, calidad y cualidad de la misma no sólo entre diferentes credos, concilios o denominaciones, sino también, dentro de los profesantes de un mismo concilio, e incluso, dentro de una misma congregación. Por ser en la *Biblia* donde se encuentra la respuesta a esta interrogante, debido a que ella nos describe el surgimiento y desarrollo de Israel y la iglesia, es la hipótesis de la investigación que, la evidencia bíblica le confiere a la música un lugar importante dentro de la adoración colectiva del pueblo de Dios.

El uso del término adoración colectiva no se refiere solamente a aquella que se desarrolla dentro del tabernáculo, sinagoga, templo u otro lugar específico señalado para el culto colectivo, tanto en Israel como en la iglesia, sino que abarcará todas aquellas

expresiones de adoración del pueblo de Dios como colectividad aun las que tuvieron lugar de forma espontánea.

La música en el *Antiguo Testamento*

Aunque existen referencias bíblicas en etapas anteriores al éxodo (Gn. 4:21; 31:27), la música como parte activa y significativa de la adoración colectiva del pueblo de Dios tiene sus primeras referencias después del milagro del Mar Rojo. A partir de este momento la música instrumental y/o vocal se hizo algo característico dentro de la adoración colectiva del pueblo de Dios.

La música, como forma de adoración, llegó a establecerse como parte indisoluble de la vida religiosa de Israel a tal punto, que se llegó a usar en todas las esferas de la vida de los israelitas, evolucionando junto con ella: "el arte de la música cantada o ejecutada, permeaba la vida nacional y personal [del pueblo hebreo]. Lo vemos en particular en los servicios religiosos...en las victorias guerreras... y en las ocasiones sociales"¹. A tal punto, los israelitas llegaron a valorar la música como algo característico y valorativo de su propia nación y cultura, como pueblo de Dios, que se sintieron afrentados cuando aquellos que los habían llevado cautivos les pedían que les cantaran sus canciones (Sal. 137)

Desde el éxodo hasta el exilio

La música como elemento formador de la cultura de cualquier individuo, grupo social o nación se conforma de influencias que se unifican y forman una entidad característica del tal individuo, grupo o nación. Cuando Israel estaba en su proceso formativo (entiéndase desde Abraham) varias de las culturas o civilizaciones más importantes de su tiempo tuvieron su impacto en ese primer grupo que Dios había llamado. Cuando Dios llamó a Abraham, éste venía de Ur (situado en la región del Sumer), llega a Harán, sigue a Canaán y luego desciende a Egipto. Para ese tiempo (s. XXI a.C., aproximadamente) ya Babilonia, entonces Sumer, era una de las regiones más importantes de la antigüedad con un gran desarrollo cultural; y Ur, ciudad originaria de Abraham, era una de las cinco más importantes de esta región con un fuerte desarrollo del comercio y la cultura. Egipto, por su parte, ya era una potencia mundial, transcurría el Primer Período Intermedio, Dinastía VII – IX, aproximadamente del 2250 al 2000 a.C., en el cual se vio un gran renacer de la cultura egipcia.

Muchos de los instrumentos musicales utilizados por los israelitas en etapas posteriores tuvieron su origen en estas dos culturas: "Las arpas de arco, las más antiguas, fueron conocidas en Sumer y Egipto entre los años 3000 y 2000 a.C. aproximadamente [...] En la antigua Sumeria, hacia el 2800 a.C., se utilizaron cajas con brazos asimétricos. Esta lira apareció también en Egipto junto con la simétrica, más pequeña".² Entre los utensilios encontrados en las excavaciones arqueológicas de Ur, que se relacionan con el 2500 a.C, se encontraron: "Arpas y liras de oro y de plata, delicadamente decoradas con cabezas de animales... Un mosaico de dos caras ilustrando la guerra y la paz, y que muestra vívidamente los vestidos civiles y militares (en un lado se ilustra al rey con su ejército, carruajes y cautivos,

¹ Wilton M. Nelson; Juan Rojas Mayo, eds., *Nuevo Diccionario Ilustrado de la Biblia* (EE.UU.: Editorial Caribe, 1998), 768.

² Microsoft ® Encarta ® 2009. © 1993-2008 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.

mientras que el otro lado muestra al rey y la familia real con sus músicos y sirvientes en una fiesta)".³

Quiere decir que la música formaba parte importante de estas dos civilizaciones, lo que influyó en el uso de la música de los israelitas como nación. Existe una progresión en su uso en la adoración en esta etapa (éxodo-exilio) que se destaca por: (1) ausencia explícita, tiempo de Moisés y la instauración del culto en el tabernáculo; (2) menciones esporádicas, tiempo de los jueces y (3) esplendor, tiempo de los reyes. De cualquier forma, se destaca la música como elemento propiciado por el mismo Dios, y de su agrado, para la alabanza de su pueblo: "Puso también levitas en la casa de Jehová con címbalos, salterios, y arpas, conforme al mandamiento de David, de Gad vidente del rey, y del profeta Natán: porque aquel mandamiento procedía de Jehová por medio de sus profetas" (2 Cr. 29: 25).

Moisés y la instauración del culto

La primera acción que se observa en el pueblo de Dios después de haber sido librados, sobrenaturalmente, en el Cruce del Mar Rojo es un hermoso canto de alabanza interpretado por Moisés, al que le siguieron María –su hermana– y las demás mujeres de la congregación con danzas, término que implica cantos y uso de instrumentos musicales. Este hecho portentoso se mantiene como una referencia del amor de Dios por su pueblo y de su poder, no sólo para el propio pueblo de Israel, sino para los de otras culturas circunvecinas y –aun– para la iglesia:

Nada se compara con la celebración del poder de Dios al librar a su pueblo escogido de la tiranía de la esclavitud en la época de Moisés. A Yavé se le considera siempre como el Dios que los sacó de Egipto: la redención y el éxodo se convirtieron en el foco permanente de gozo de Israel en la gracia y el poder salvadores de Dios, y en cada Pascua de las Escrituras y en la liturgia del orden (*heb. seder*) se volvía a contar la historia y se ensayaba la liberación divina.⁴

Es revelador que a pesar que el pueblo de Dios tuvo que hacer una salida apresurada de Egipto; tenía que cumplir con todas las indicaciones que el Señor les había dado por medio de Moisés y estar preparado para partir en cualquier momento (Ex. 12:11); ellos llevaran consigo instrumentos musicales, lo que demuestra la importancia que la música tenía en su forma de vida y expresión.

La no mención específica de la música dentro de toda la organización de la vida religiosa y nacional de Israel, en el desierto, no implica –necesariamente– que no se usó como una forma de alabar a Dios o rendirle culto y adoración. La falta de una exposición detallada de su uso, tal y como aparece con los ritos de las ofrendas, los sacrificios, las vestiduras y funciones sacerdotales se explica más bien porque, lo anteriormente mencionado, era algo nuevo y a su vez imprescindible para el pueblo en su relación con Dios, tanto individual como colectivamente; de hecho, de ello dependía su existencia como nación. La música y su uso, tanto ritual como técnico, era parte del conocimiento y práctica que habían adquirido ellos en sus cuatrocientos años en Egipto, no había que darle detalles sobre la misma a no ser su uso santo como forma de adorar al único Dios verdadero.

³ Charles F. Pfeiffer, *Diccionario Bíblico Arqueológico* (El Paso, TX.: Editorial Mundo Hispano, 1993), 703.

⁴ Ralph P. Martin, *La teología de la adoración* (Deerfield, FL.: Editorial Vida, 1993), 28-29.

Aun, el mismo Señor, le confiere a la música un nuevo carácter dentro de la adoración de su pueblo: el instructivo. Él mismo le revela a Moisés el cántico que serviría de recordatorio a los israelitas, para que una vez en la tierra prometida, cuando le fueran infieles, Moisés se los enseñara: "Ahora pues, escribíos este cántico, y enséñalo a los hijos de Israel; ponlo en boca de ellos, para que este cántico me sea por testigo contra los hijos de Israel" (Dt. 31:19).

El tiempo de Josué y los Jueces

La descripción del uso de la música en relación con la adoración colectiva de los israelitas en el tiempo desde Josué hasta los Reyes es más incierta. Se describe la celebración de la Pascua por Josué en *Gilgal* (Jos. 5:10) y se hace mención del canto de *Déborah* por la victoria sobre Sísara y Jabín -rey de Canaán-, después de esto hay un silencio casi absoluto sobre celebraciones colectivas de Israel.

A no ser por la mención del versículo 19 de Jueces 21: "Ahora bien, dijeron, he aquí cada año hay fiesta solemne de Jehová en *Silo*, que está al norte de *Bet-el*, y al lado oriental del camino que sube de *Bet-el* a *Siquem*, y al sur de *Lebona*" y el capítulo 23 de Segunda de Reyes en el versículo 22: "No había sido hecha tal pascua desde los tiempos en que los jueces gobernaban a Israel, ni en todos los tiempos de los reyes de Israel y de los reyes de Judá", no se sabría cómo había sido la vida cultural en Israel durante este período de los jueces. De cualquier forma, no se conoce a ciencia cierta el carácter de estas celebraciones anuales, teniendo en cuenta la sentencia final del Libro de Jueces: "En estos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía" (Jue. 21: 25), puede ser que hayan sido el cumplimiento de lo ordenado por el Señor tocante a las tres celebraciones principales en las cuales el pueblo, anualmente, debía reunirse para rendirle culto (Dt. 16:16).

No obstante, por estos pasajes se puede determinar que aquellas celebraciones se mantuvieron teniendo a *Silo*, lugar donde había sido erigido el tabernáculo en tiempos de Josué (Jos. 18:1), durante todo el tiempo de los jueces, incluyendo a Samuel, como el lugar principal del culto. Además, la música –en las mismas– se mantuvo como vehículo de expresión en la adoración colectiva: "Así que dieron estas instrucciones a los de Benjamín: 'Vayan, escóndanse en los viñedos y estén atentos. Cuando las muchachas de *Siló* salgan a bailar, salgan ustedes de los viñedos y róbesse cada uno de ustedes una de esas muchachas para esposa, y váyase a la tierra de Benjamín". (Jue. 21:21 NVI). Las palabras hebreas usadas para la expresión destacada: כָּיִל *kjíl*; raíz prim.; prop. Torcer o hacer girar (de manera circular o espiral) i.e. (espec.) danza, y מְכֹלֵלָה *mekjolá*; danza, baile:-corro, danza, danzar, reunión,⁵ dan fe de ello.

La danza, para Israel y todos los pueblos de aquellas civilizaciones que cohabitaban con ellos, llevaba implícito el uso de cantos, instrumentos musicales y expresiones de gran gozo (Ex. 15: 20; Jue. 11:34; 1 S. 18: 6). Para Israel, de manera particular, formaba parte indisoluble de sus expresiones de gozo y alabanza, y llevaba implícita la música ejecutada y cantada (Ex.15:20; 1S.18:6; 2S.6:14; Sal.149:3; Sal.150:4). La danza era la expresión máxima de alegría y júbilo, el conglomerado de las demás manifestaciones musicales en la expresión de adoración colectiva.

⁵ e-Sword- the Sword of the Lord with and electronic edge, Hebrew Old Testament (Tanach) w/Strong's Numbers.

El tiempo de los reyes

La utilización de la música como expresión de adoración colectiva a Dios tiene su expresión máxima, en esta etapa. La organización exquisita de los músicos, en el reinado de David, y la alabanza dentro del templo, fue un paradigma para las futuras generaciones de israelitas: "David introdujo la música en el santuario y Salomón la favoreció, Ezequías y Josías la reintegraron al culto"⁶. Es significativo que de los 38 000 levitas fueran designados 4000 para la alabanza. Los principales de Israel y el rey David organizaron todo de una manera tan minuciosa, que en sí mismo este hecho demuestra la relevancia de la música dentro de la adoración colectiva de Israel, teniendo como antecedente la organización de este servicio con carácter permanente en la tienda donde se colocó el Arca de la Alianza, después que la habían traído de la casa de Odeb-edom (1 Cr. 16; 25).

Realmente Dios sensibilizó el corazón de David para que comprendiera la importancia de la alabanza dentro de su pueblo, de otra manera no se explica todo lo que hizo este rey para elevar el sentido espiritual de la adoración a Dios, llegando a ser uno de los compositores más prolíficos de todos los tiempos bíblicos, innovador y hábil constructor de instrumentos musicales que sobrepasaron su época. Las reformas de David, concernientes a la alabanza dentro del culto público a Dios, influyeron directamente en la liturgia:

La adoración en el templo consistía en cuatro partes principales: 1. Se hacían sacrificios regularmente y en ocasiones especiales. 2. En actitud de adoración y reverencia esperaban mientras el sumo sacerdote regresaba de ofrecer la ofrenda de incienso en el lugar santísimo; después los adoradores se postraban a tierra al sonido de las trompetas de plata. 3. El servicio de alabanza incluía instrumentos musicales, solos vocales o ambos. 4. La oración pública se ofrecía en forma descrita como más corta, media alabanza, media oración.

Según Davies, el templo cumplía tres funciones en la vida religiosa de los judíos: 1. Era un recuerdo permanente de la centralidad de Jehovah y su ley en la vida nacional. 2. También daba oportunidad para la adoración sistemática y regular a Dios en alabanza, oración y sacrificio. 3. Era el lugar de reunión de las asambleas religiosas nacionales que se juntaban en honor de Dios en los festivales del año judío.⁷

Durante todo el tiempo de los reyes, en los momentos más significativos de la nación, la música resalta como parte importante de la expresión del pueblo adorando a Dios: (1) Coronación de Joás, después de la usurpación del trono por Atalía (2 Cr. 23:13-18); (2) Reapertura del templo y restablecimiento del culto por Ezequías (2 Cr. 29: 20-29), (3) Celebración de la Pascua por Ezequías (2 Cr. 30:13-23) y (4) Celebración de la Pascua por Josías (2 Cr. 35).

La música en ocasiones especiales

Durante todo este tiempo que abarca desde el éxodo hasta el exilio hubo momentos especiales donde el pueblo de Israel manifestó su alabanza a Dios de una forma regular y/o espontánea, y donde la música estuvo en el centro de esta adoración como forma de expresión. Desde las

⁶ Samuel Vila; Santiago Escuin, *Nuevo Diccionario Ilustrado* (Terrassa, Barcelona: Libros CLIE, 1985), 793.

⁷ Daniel Carro; Poe, José Tomás; Zorzoli, Rubén O., *Comentario Bíblico Mundo Hispano: Salmos* (El Paso, TX.: Editorial Mundo Hispano, 1997), 15.

fiestas solemnes, eventos relacionados con el Arca de la alianza, el Templo hasta las guerras la música constituyó una forma especial de expresión cultural de Israel que demuestra la importancia que la misma tenía dentro del pueblo: "Para los judíos primitivos, era extraño el concepto de la música como una función aparte de lo normal en la vida diaria. La música era, sin lugar a dudas, una parte básica y orgánica de la vida diaria"⁸.

La música hebrea acompañada de su lírica, histórica y verdadera –no mítica– llegó a convertirse en forma de expresión devocional de los israelitas piadosos, manifestada magistralmente en el Libro de los Salmos, las cuales se expresaban tanto en el culto público, como en el privado. Aún los profetas tenían la música como un medio idóneo de expresión (1 S. 10:5; 2 R. 3:15; 1 Cr. 25:2, 3)

Fiestas solemnes

Las Fiestas solemnes instituidas por el Señor (Lv. 23) dentro de su pueblo llegaron a ser el centro de la vida religiosa de Israel. Todo su sistema religioso giraba en torno a las santas convocaciones o fiestas, el sistema sacrificial y el reposo del sábado. En ellas se mostraba la gratitud del pueblo por los beneficios recibidos de Dios y se constituyeron en momentos nacionales de celebración, júbilo y gozo.

Cuando el Señor le habla a Moisés para la institución de las santas convocaciones (Lv. 23:2; Nm. 10:10), le anuncia que son fiestas, días de alegría, en hebreo: מוֹאֲדָא *moadá*, nombramiento o designación, tiempo fijo o temporada, específicamente festival⁹: "Las **fiestas** solemnes de Jehová, las cuales proclamaréis como santas convocaciones" (Lv. 23:2). Se da por sentado que son fiestas, celebraciones, con el elemento distintivo -que era lo que ellos tenían que aprehender y aprender- que eran santas convocaciones dedicadas al Señor, con toda la santidad que ello demandaba.

Siendo el núcleo de las celebraciones nacionales del pueblo de Israel, convocaban al pueblo con un significado diferente cada una, estrechamente vinculado a su historia y su relación con Dios. Les ayudaban a recordar lo que eran como nación y las cosas que Dios había hecho con y por ellos para que llegaran a ser su pueblo, una nación santa.

El mismo Señor destaca el espíritu de regocijo que tendrían las mismas, sin afectar por esto su santidad: "Y te alegrarás en tus fiestas solemnes, tú, tu hijo, tu hija, tu siervo, tu sierva, y el levita, el extranjero, el huérfano y la viuda que viven en tus poblaciones" (Dt. 16:14). La siguiente descripción de la Fiesta de los Tabernáculos muestra el uso de la música en las mismas como una forma afectiva y efectiva de adoración y expresión colectiva religiosa:

A los judíos se les mandaba, durante todo el período del festival, vivir en cabañas o chozas, que eran levantadas sobre los techos planos de las casas o en las calles; y los árboles que proveían la madera para las cabañas, dicen algunos, eran el cedro, la palma, el mirto y el sauce, mientras que otros dicen que al pueblo le era permitido usar cualquier árbol que pudiera conseguir que fuera distinguido por su verdor y fragancia. Mientras que las ramas sólidas eran reservadas para la construcción de las

⁸ Carro., *Comentario Bíblico Mundo Hispano: Salmos*, 19.

⁹e-Sword- the Sword of the Lord with and electronic edge, Hebrew Old Testament (Tanach) w/Strong's Numbers.

chozas, las ramas livianas eran llevadas por hombres, que marchaban en procesión triunfal, cantando salmos, y gritando: "¡Hosanna!" que significa: "Salva, rogamos".¹⁰

El arca y el templo

La referencia bíblica muestra la importancia del Arca del Pacto dentro de toda la vida de Israel, la cual representaba la presencia de Dios en el pueblo; también, enseña que al convertirse en un fetiche para los israelitas el mismo Señor permitió que los filisteos la capturaran y se la llevaran a su territorio. A tal punto se consideró una desgracia que la esposa de Finees dio por nombre a su hijo *Icabod* (sin gloria) argumentando que había sido traspasada la gloria de Israel porque el Arca había sido tomada por los enemigos (1 S. 4:20-22).

No es hasta el reinado de David (veinte años después) que el Arca volvería a Israel, lo cual provocó motivo de alegría y regocijo para el pueblo que veía en la misma un Símbolo Nacional distintivo en medio de las naciones vecinas y enemigas. No es de extrañar, entonces, que fuera un motivo de celebración colectiva y nacional, y se celebró como ellos sabían hacerlo, con música y danza:

Y los hijos de los levitas trajeron el arca de Dios puesta sobre sus hombros en las barras, como lo había mandado Moisés, conforme a la palabra de Jehová. Asimismo, dijo David a los principales de los levitas, que designasen de sus hermanos a cantores con instrumentos de música, con salterios y arpas y címbalos, que resonasen y alzasen la voz con alegría.

David, pues, y los ancianos de Israel y los capitanes de millares, fueron a traer el arca del pacto de Jehová, de casa de *Obed-edom*, con alegría (1 Cr. 15:15-16, 25).

La dedicación del Templo construido por Salomón es otro de los momentos especiales donde el pueblo demostró su regocijo con música, en adoración colectiva y espontánea. Desde el desierto el Tabernáculo se erigió como centro de la vida cultural de Israel como nación. La majestuosidad del Templo, el hecho de que el Arca estaría en él y la aprobación del mismo Dios, fueron motivos más que suficientes para el regocijo del pueblo:

Cuando vieron todos los hijos de Israel descender el fuego y la gloria de Jehová sobre la casa, se postraron sobre sus rostros en el pavimento y adoraron, y alabaron a Jehová, diciendo: Porque él es bueno, y su misericordia es para siempre.

Y los sacerdotes desempeñaban su ministerio; y los levitas con los instrumentos de música de Jehová [...] Asimismo los sacerdotes tocaban trompetas delante de ellos, y todo Israel estaba en pie.

Entonces hizo Salomón fiesta siete días, y con él todo Israel, una gran congregación, desde la entrada de *Hamat* hasta el arroyo de Egipto" (2 Cr. 7: 3, 6, 8).

Las guerras

La guerra para Israel fue un elemento importante para su formación y existencia como nación, caracterizada y marcada por su relación especial y esencial con Dios. De tal manera que en la Palabra se hace referencia al libro de las batallas de Jehová (Nm. 21:14), Dios es llamado, "Dios de los escuadrones de Israel" (1 S. 17:45) y "varón de guerra" (Ex. 15:3), significando que es Él quien pelea y vence por su pueblo:

¹⁰Roberto Jamieson; Fausset, A. R.; Brown, David, *Comentario Exegético y Explicativo de La Biblia: El Antiguo Testamento* (El Paso, TX.: Casa Bautista de Publicaciones, 2003), 116.

Pero los hijos de Israel cantaron un cántico de acción de gracias y de triunfo al otro lado del mar, la cual, al ser repetida cada sábado en el templo, cuando se derramaba la libación del sacrificio festivo recordaba a Israel que durante todos los tiempos el reino estaba rodeado por los poderes hostiles de este mundo; que siempre habría un combate con ellos; y que Jehová siempre se interpondría personalmente para librar a su pueblo.¹¹

Los enemigos de Israel se constituyen en enemigos de Dios y las batallas de Israel son las de Dios, aunque –como ocurrió al principio de su establecimiento en Canaán– fueran guerras de conquista, o defensivas como en el tiempo de los jueces. La guerra formaba parte de la vida de Israel, rodeado como estaba de enemigos; a tal punto, que había un tiempo regular en que los reyes salían a la guerra (2 S. 11:1).

En torno a las guerras también podemos ver la alabanza del pueblo de Dios, según la referencia bíblica, quizá no de una manera regulada pero sí –muchas veces– convirtiéndose en adoración colectiva espontánea: (1) después del Cruce del mar Rojo (Ex. 15: 1-21), (2) cuando David volvió de matar a Goliat (1 S. 18:6), (3) cuando Sísara fue muerto por Jael y derrotado su ejército (Jue. 5), (4) en la guerra de Josafat contra los de Moab y Amón como expresión de fe y victoria (2 Cr. 20:17-28)

Sea como fuere, la música fue un medio de expresión de adoración colectiva en la guerra, así como en toda la vida nacional de Israel, todas las facetas de la vida del pueblo estaban ligadas a la música como elemento expresivo de su adoración y alabanza.

Adoración exílica y post-exílica

El exilio marcó abrupta y definitivamente la vida de los israelitas, de pronto –aunque no sin aviso– los elementos que los caracterizaban como nación –pueblo de Dios– fueron destruidos, y ellos trasladados a una tierra extraña y lejana para servir como esclavos. Todas sus instituciones removidas y sus vidas alteradas para siempre: el Templo (centro de su vida religiosa) destruido, saqueado y profanado; el Arca, desaparecida –hasta nuestros días–; la tierra, que era parte de sus posesiones y su identidad nacional, arrasada.

Su vida religiosa y, con ella, la adoración sufrió grandes y definitivos cambios en esta etapa. Nacen –en Babilonia– instituciones que van a caracterizar la vida de Israel en adelante: la sinagoga, el judaísmo, la Tora:

En primer lugar, como que los exiliados venían de Judá los babilonios les llamaron «judíos». En segundo lugar, al ser deportados de Jerusalén trajeron consigo sus antiguas tradiciones. Fue allí, en Babilonia, donde se terminó la Historia Deuteronomica (Josué, Jueces, Samuel y Reyes). Fue allí también donde los sacerdotes desempleados, que no podían adorar a Dios en Jerusalén porque tanto la ciudad como el Templo estaban destruidos (sic), dedicaron sus esfuerzos a preservar las antiguas tradiciones. Fueron ellos los que compilaron la tradición «yavista», la «elohista», la «deuteronomica» y la «sacerdotal» de ellos mismos y compusieron la *Tora* (Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio) con el propósito de conservar sus tradiciones ancestrales. Y para tener un lugar donde estudiar la Tora organizaron el

¹¹ Alfred Edersheim, *Comentario histórico del Antiguo Testamento* (Terrassa, Barcelona: Libros CLIE, 1995), 302.

«Bet Hah Keneset» (Casa de la Asamblea), que hoy conocemos por su nombre griego, «sinagoga». Ciertamente el judaísmo nació en el Exilio.¹²

Las mismas imprimieron sus marcas en la adoración colectiva de Israel en los siguientes años y siglos.

La música de los exiliados

La adoración en el exilio se vio marcada –fundamentalmente– por el desarraigo que los colonizadores babilónicos quisieron imponer a Israel al trasladarlos desde su tierra a una tierra extraña, lo cual implicó –como elemento determinante en la adoración colectiva– la lejanía del templo, centro de la adoración cultural y de la vida religiosa de Israel, destruido y saqueado por Nabucodonosor en el 587 a.C. (2 R. 25:9, 13-17).

La música, dentro de la adoración colectiva, sufrió grandes cambios en esta etapa debido a la práctica que tuvieron que seguir allí los israelitas, en concordancia a la realidad a la que se enfrentaron. El templo, centro nacional de adoración, sacrificios y festividades religiosas, no existía más; los sacerdotes y levitas, consagrados para el ministerio en el Templo, habían quedado sin oficio y ellos mismos estaban lejos de Jerusalén: “Para los judíos este era el verdadero hogar de su alma, el centro de su vida más íntima, el anhelo de su corazón”¹³.

Aunque no había motivos para la alegría, sólo aferrarse a sus tradiciones y su cultura los ayudó a sobrevivir como nación en medio de aquella cultura pagana e idolátrica. Los llamados ‘lugares de adoración colectiva’: sinagogas –surgidas en este tiempo y que evolucionaron hasta las conocidas actualmente– sirvieron para orar y estudiar la Ley, según Edersheim no se alababa en ellas, eran más bien un centro de instrucción.

La música cambió su sentido alegre y se convirtió en lamento, no se puede hablar de que no se usaba en este tiempo, sino que tomó –como toda manifestación artística– el sentimiento de dolor, abandono y tristeza que sentían los israelitas en ese período: “Si me olvidare de ti, oh Jerusalén, pierda mi diestra su destreza. Mi lengua se pegue a mi paladar, si de ti no me acordare; Si no enalteciere a Jerusalén como preferente asunto de mi alegría” (Sal. 137: 5-6); por lo menos, en los primeros años del exilio. Quizá el mensaje de restauración de los profetas (Ez. 34; 36; 37; 39; Jer. 23; 29 – 33) más adelante, que hizo que los judíos ampliaran la visión de su fe y renovaran su esperanza en las promesas de Jehová, también contribuyera a un cambio en sus composiciones musicales y/o poéticas, con un tono más esperanzador (Sal. 106; 126), que no las cantaran en las sinagogas no quiere decir que no lo hicieran. Pudiera ser –entrando un poco en el campo de la especulación– que estas manifestaciones tuvieran lugar a la orilla del río, donde todo parece indicar que se hizo costumbre que los judíos se sentaran a hablar, lamentarse, compartir y consolarse (Sal. 137:1; Ez.1:1; 3:15).

¹² Jorge A. González: *Bosquejo de la historia de Israel* (Decatur, GA.: Asociación para la Educación Teológica Hispana., 1999), 118.

¹³ Alfred Edersheim, *Usos y costumbres de los judíos en los tiempos de Cristo* (Terrassa, Barcelona: Libros CLIE, 1990), 85.

La música después del exilio

El regreso a Jerusalén, la reconstrucción del Templo y las murallas de la ciudad y el asentamiento de los judíos que habían regresado de la cautividad en las diferentes oleadas, aunque no fue un proceso rápido ni exento de conflictos, influyó de una manera especial en la adoración colectiva de Israel en esta etapa. Retorna el Sistema Sacrificial, las Fiestas o Santas Convocaciones, el Sacerdocio y el ministerio Levítico se reinstauran en el nuevo Templo y con ellos los cantores que para entonces ocupan un lugar destacado dentro de la liturgia:

El libro de canto, el libro de oración del segundo Templo es el salterio, que ha recogido cantos litúrgicos desde la época de la monarquía. Las relaciones del salterio con el culto son evidentes: ciertos salmos se refieren a un rito que se cumplía conjuntamente, muy en particular a los sacrificios... otros hablan del Templo donde se cantaban... Los cánticos de las subidas, Sal 120 – 134, y el Sal 84 eran cantos de peregrinación.¹⁴

La música alegre y llena de regocijo por la misericordia de Dios y su grandeza vuelve a ocupar un lugar destacado dentro de la sociedad judía y su culto. Las manifestaciones musicales llenas de regocijo, no sólo en los servicios en el Templo, sino en cualquier situación en la que el pueblo manifestara gratitud a Dios, en ocasiones de forma espontánea, vuelve a ser parte de la realidad del pueblo judío: (1) Cuando se echaban los cimientos del Templo (Esd. 3:10-11); (2) Dedicación del templo (Esd. 6:15-22); (3) Lectura de la ley al pueblo y celebración de la Fiesta de los Tabernáculos (Neh. 8); (4) Dedicación del muro (Neh. 12: 27-43). La música vuelve a tomar un papel importante en la expresión de fe y devoción de los judíos ante la grandeza, la misericordia y la fidelidad de Dios.

La música en el Nuevo Testamento

Aunque no de una forma tan evidente como en el *Antiguo Testamento*, la música en el *Nuevo Testamento* aparece reflejada en la vida de adoración colectiva del pueblo de Dios y de la Iglesia. En algunas ocasiones más explícitas que en otras, pero se encuentra su rastro desde la anunciación del nacimiento de Cristo.

No es extraño que esto suceda teniendo en cuenta que el pueblo judío ha sobrevivido, hasta la época neo testamentaria, con una cultura nacional estable y sólida, a pesar de largos períodos de la historia en que se ha encontrado disperso por diferentes naciones y, por ende, diferentes culturas. Así como sobrevivieron otros aspectos de su nacionalidad y cultura, no es errático pensar que la música que ocupó un lugar tan importante dentro de Israel como nación, también haya sobrevivido.

Ministerio terrenal de Cristo

En el ministerio terrenal de Cristo existían dos lugares donde se adoraba colectivamente: el Templo y la Sinagoga, ambos formaban parte del judaísmo, aunque –ya para este tiempo– la sinagoga como institución había tomado un lugar preponderante dentro de la vida religiosa

¹⁴ R. de Vaux, *Instituciones del Antiguo Testamento*. (Barcelona, España: Editorial Herder, 1992), 579-580.

de los judíos. Se habían multiplicado en gran manera, no sólo dentro de Palestina sino dentro de todos los lugares hasta donde había alcanzado la diáspora judía:

Las sinagogas eran los centros principales del culto judaico. Hasta su destrucción, una generación o más después el tiempo de Jesús, el Templo de Jerusalén fue el santuario más importante del judaísmo. Sin embargo, tanto en Palestina como entre los judíos de la 'dispersión', esparcidos por gran parte del mundo mediterráneo y del Asia Occidental, las sinagogas eran los lugares donde la mayoría de los judíos rendían culto y eran enseñados¹⁵.

Tanto en uno como en otro se mantuvieron huellas de la alabanza y adoración colectiva judaica, aunque con marcadas diferencias, que con el tiempo y las circunstancias se fueron ahondando cada vez más:

Estas son algunas de las diferencias básicas que hay de la adoración en la sinagoga y el templo. Ya que el propósito primero de la sinagoga era la purificación de la fe judía a través de la enseñanza, los cultos eran menos formales que la adoración en el templo. El maestro era la figura preponderante de la sinagoga. En cambio, en el templo lo era el sacerdote. Además, el pueblo era participante activo en la adoración en la sinagoga, pero era más pasivo en el templo.¹⁶

En medio de todo este sistema religioso judío transcurre la infancia de Jesús, y aunque no se hace mención explícita de ello se puede inferir que él mismo estaba relacionado con la música judía utilizada en la adoración, fuera en el Templo o en la sinagoga. De hecho, anualmente, cuando subía al Templo con María y José participaba de todo el ceremonial que esto implicaba, dentro del mismo el cántico de los salmos graduales (Sal. 120 - 134), mientras ascendían al Templo, y ya allí de toda la celebración de las Fiestas. No es difícil imaginar esto porque Jesús nació y vivió en un hogar de judíos piadosos.

La Biblia hace referencia manifiesta a que el Señor cantó un himno después que comió de la Cena con sus discípulos y la Instituyó para toda la Iglesia, aún por nacer: "Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre. Y cuando hubieron cantado el himno, salieron al monte de los Olivos" (Mt.26: 29-30). Todos los autores coinciden en que el himno cantado fue el *Hallel*, específicamente los Salmos 115-118 que se cantaban al terminar la cena de la Pascua.

Por lo que la escasa existencia de referencias bíblicas explícitas que relacionan a Jesús con la música y la adoración colectiva no necesariamente implica una falta de aceptación de la misma por parte de Jesús, y -mucho menos- de desaprobación; al contrario, se puede decir que por ser este aspecto algo cotidiano y ordinario en su vida no era necesario resaltarlo escrituralmente porque no era algo nuevo; y sí, su misión dentro de los hombres y el pueblo judío de manera particular.

La música en la Iglesia Primitiva

El surgimiento de la Iglesia introduce un nuevo elemento en la adoración colectiva del pueblo judío: La exaltación a Cristo como Señor y Salvador. Todos los cristianos cantaban para

¹⁵Kenneth Scott Latourette, *Historia del cristianismo I* (El Paso, TX.: Casa Bautista de Publicaciones, 1997), 43.

¹⁶Carro., *Comentario Bíblico Mundo Hispano: Salmos*, 17.

expresar su fe y su gratitud hacia aquel que había dado su vida por ellos en la cruz y había resucitado dejando a la Iglesia una esperanza eterna de salvación. Siendo como fue una fe que nació en el judaísmo, el cristianismo en sus inicios asimiló y de hecho, reprodujo el culto de la sinagoga:

Cuando los miembros de una sinagoga se convencían de que Jesús era el Cristo, nada tenían que cambiar en su vida religiosa...podían continuar practicando el mismo culto que antes. La celebración semanal del día de la resurrección del Señor, añadí a esa la acostumbrada del sábado, pero no la reemplazaba'. Sin embargo, en ésta última, se cantaban a menudo himnos cristianos, apropiados para el caso.

Se sabe que la iglesia judeo-cristiana continuó celebrando la Pascua, hasta la destrucción de la Santa Ciudad, dándole siempre su verdadero sentido evangelístico.¹⁷

La iglesia primitiva fue heredera de la alabanza judía, que tenía su expresión en la música y poesía hebrea. Los salmos se constituyeron, al igual que en la fe judía, en el himnario por excelencia de la Iglesia y la música también se integró como un elemento importante en la vida de la Iglesia, tanto en los cultos privados como públicos.

Sin embargo, un nuevo elemento surgía en medio de esta realidad, la música dentro de la Iglesia se erigió, también, como una forma de afirmación de sus doctrinas y teología. Así se pueden encontrar dentro de las porciones del *Nuevo Testamento*, porciones de himnos que pudieron haber sido cantados en los cultos públicos de los cristianos y que establecían o daban a conocer su credo:

La iglesia continuó la tradición de la sinagoga en cuanto a la utilización de la música en la liturgia, cantándose himnos del AT y otros que fueron componiéndose. En efecto, los eruditos piensan que algunos pasajes del NT fueron tomados de composiciones poético-musicales que se utilizaban en la iglesia primitiva. Se señalan principalmente algunas doxologías, como las de 1 Ti 1:17; 6:15-16; Ap 4:8, 11; 5:9, 12-13, etcétera. Hay otros textos de los cuales también se piensa que probablemente eran himnos primitivos, aunque no se tiene una certeza. Entre ellos Ro 8:31-39; 1 Co 13:1-13; Ef. 1:3-14; Fil 2:5-11, etcétera.¹⁸

Con la evolución de la iglesia, entiéndase de la iglesia puramente judía de los primeros momentos a la gentil, evolucionó también la música dentro de la adoración pública y colectiva. El salterio, que fue el himnario de la Iglesia nacida allí en pentecostés, se vio enriquecido con nuevos himnos y cánticos, nacidos de la experiencia espiritual de cada creyente y su relación con Dios.

Los pocos pasajes de la Biblia que nos describen o hacen referencia a los cultos de los cristianos, casi todos del Apóstol Pablo, hacen mención de la música: "¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento" (1 Co. 14:15) y: "¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. Hágase todo para edificación" (1 Co. 14:26). Estos pasajes, aunque sólo

¹⁷ E. Backhouse y C. Tylor, *Historia de la Iglesia Primitiva I*. (Terrassa, Barcelona: Editorial CLIE, 1986), 117, 123.

¹⁸ Alfonso Lockward, *Nuevo Diccionario de la Biblia* (Miami, FL.: Editorial Unilit, 1999), 488.

referenciales, muestran características de la música dentro de la adoración colectiva de la Iglesia: (a) Debía expresar una relación entre el creyente y Dios, y un conocimiento de la Palabra, para que pudiera ser cantada con el espíritu y con el entendimiento; (b) podía ser espontánea, porque cada hermano podía llevar un salmo, entendiéndose que no se refiere al Salterio solamente, sino a un canto espontáneo o compuesto por el hermano; (c) debía ser edificante para toda la iglesia, porque la música era, también, un medio de instrucción (Ef. 5:19; Col. 3:16).

De cualquier forma, en las dos etapas de la iglesia primitiva: la judeo-cristiana y la gentil, la música fue un elemento distintivo dentro de sus cultos. Nada indica que fuera rechazada en ninguna de sus formas: vocal e instrumental, al contrario, aún en los momentos de feroz persecución fue una forma de proclamar la victoria de Cristo.

Es cierto que, referido a los instrumentos, no se usaban la cantidad y variedad de los usados en el *Antiguo Testamento*, pero no quiere decir que se despreciara su uso en el culto: "En el templo de Herodes había por lo general dos salterios, nueve arpas, un címbalo y, en algunas ocasiones, flauta..."¹⁹. Las mismas palabras usadas en el *Nuevo Testamento*, en los diferentes pasajes que hacen referencia a la música, muestran el uso de instrumentos. Según el Diccionario Expositivo de palabras del *Nuevo Testamento*, referido a la palabra *psalms* en: 1 Co. 14:26; Ef. 5:19; Col. 3:16: "Denotaba primariamente un tañer o pulsar con los dedos (sobre cuerdas musicales), luego un cántico sagrado, cantado con acompañamiento musical, un salmo"²⁰. Con respecto a *Psallo* de Stg 5:13, refiere: "Primariamente puntear o rasgar, y luego tañer un instrumento de cuerda con los dedos, y de ahí, en la LXX, cantar con un arpa, cantar salmos, denota en el *Nuevo Testamento*: cantar un himno, cantar alabanzas"²¹.

Se puede decir, por tanto, que el culto de la iglesia primitiva –aunque sencillo– tenía como parte de su liturgia la música como una forma de alabar a Dios colectivamente. El gozo supremo de una vida rescatada, salvada, transformada y con esperanza de vida eterna puede tener muchas formas de expresión, pero una de las más idóneas es la música:

La parte relativa a la celebración del culto en el Día del Señor, resulta sencillísima, y puede resumirse diciendo que era una reunión de fieles, en la que cada uno celebraba su culto individual; nada se dice ni del profeta ni del pastor. No se vaya a creer que en ella se prescindía de la lectura, la explicación de las Escrituras y del canto de himnos, de que se hace mención en los tiempos de Justino - Mártir y de Tertuliano. Sin duda que en la *Didaché* no se da (sic) una reseña completa de la celebración del culto, puesto que desde los tiempos primitivos, formaban ya una parte del culto, los elementos que acabamos de mencionar.²²

Fue tal el apego a la música dentro de la Iglesia Primitiva que desde los primeros momentos se comenzaron a componer himnos o canciones nuevas que se utilizaban en sus

¹⁹ Ralph Gower, *Nuevo Manual de usos y costumbres de los tiempos bíblicos*. (Michigan, E.U.A.: Editorial Portavoz, 1994), 307.

²⁰ E.W. Vine, *Diccionario Expositivo de palabras del Nuevo Testamento (M-S)*. (Terrassa, Barcelona: Editorial CLIE, 1984), 407.

²¹ Vine., *Diccionario Expositivo de palabras del Nuevo Testamento (M-S)*, 408.

²² Backhouse., *Historia de la Iglesia Primitiva I*, 268.

reuniones, donde quiera que estas se celebrasen. La descripción de Filón²³ sobre las costumbres de aquella época es de notar por su contemporaneidad con el tiempo de los apóstoles:

A continuación, Filón relata cómo escribían nuevos salmos: 'De tal manera que no se limitaban a la simple contemplación, sino que incluso componen canciones e himnos a Dios, usando todo tipo de metros y melodías, pero figurándolos forzosamente con números graves.

Estas cosas nos la ha conservado, con gran exactitud, el varón mencionado en sus propios escritos...Refiere las noches enteras de la gran fiesta [quizá se refiera a la Fiesta de la Pasión del Salvador...] las prácticas que se realizaban en ellas y los himnos que habitualmente leemos, y cómo, al mismo tiempo que uno va salmodiando con ritmo y en orden, los restantes escuchan los himnos guardando silencio y le acompañan en el verso final.²⁴

La música fue un vehículo, al igual que en Israel, afectivo y efectivo de expresión para la cristiandad que veía en ella no sólo la forma de expresar agradecimiento a Dios y exaltar a Jesús, sino –también– una forma firme de enfrentar las luchas, persecuciones y, hasta, la muerte. La música llegó a convertirse para la iglesia perseguida en una forma más de lucha y resistencia ante las fuerzas satánicas que movían a los hombres para tratar de aplastarla. Así encontramos a Pablo y a Silas, después de ser azotados y estar presos en un cepo, cantando himnos a Dios (Hch. 16: 25).

Ni siquiera la terrible persecución desatada por el imperio romano pudo acallar la música dentro de la adoración colectiva del pueblo de Dios, aún en las catacumbas cuando se reunían los hermanos para celebrar la muerte de aquellos que habían sido martirizados, lo hacían alabando a Dios y dándole gracias por su suerte. No hubo tal silencio en medio de la persecución y el martirio, todavía en el 112, según Plinio –gobernador de Bitinia en tiempos del Emperador Trajano–: "Ahora, afirmaban éstos [se refiere a los cristianos] en suma, su crimen o, si se quiere, su error se había reducido a haber tenido por costumbre, en días señalados, reunirse antes de rayar el sol y cantar, alternando entre sí a coro, un himno a Cristo como a Dios..."²⁵.

La música se constituyó, dentro de la Iglesia Primitiva, en una forma especial de manifestar adoración a Jesucristo como Señor y Salvador y de propagar sus doctrinas y teología que ha permanecido durante toda la vida de ésta como una forma natural de expresar su credo y regocijo.

CONCLUSIONES

Más allá de cualquier incomprensión de formas, estilos o ritmos, la música -desde el nacimiento de Israel como nación- ha ocupado un lugar importante dentro de la adoración

²³ Filón vivió aproximadamente desde el 20 a.C. hasta el 50 d.C., escribió la obra a la que se hace referencia cuando todavía está vivo Pablo, en tiempos de Cayo César o anterior. Aunque es una obra que describe la vida de los ascetas de Egipto, por el carácter comparativo que tiene con la Iglesia aporta elementos de valor sobre ésta en este tiempo.

²⁴ Eusebio de Cesarea, *Historia Eclesiástica I*. (Terrassa, Barcelona: Editorial CLIE, 1998), 104-105.

²⁵ Daniel Ruiz Bueno, *Actas de los mártires* (Madrid, España: Biblioteca de Autores Cristianos, 1996), 246.

colectiva del pueblo de Dios. Se constituyó en forma efectiva de expresión en la adoración colectiva fuese cultural o espontánea desde el mismo momento que marcó la existencia de ellos como nación: el cruce del mar Rojo.

En la iglesia, también, se erigió desde su surgimiento como un elemento característico de la vida devocional de la misma. En sus inicios como herencia del judaísmo, más tarde con una identidad propia dada por el hecho especial del reconocimiento de Jesús como el Mesías y el de tener una experiencia particular con el Espíritu Santo.

En los momentos más especiales y terribles del pueblo de Dios –Israel y la Iglesia– la música estuvo siempre presente, y en los momentos futuros será la forma de alabar al Señor en el cielo (Ap. 5:9; 14:3; 15:3). Respecto a la música Martín Lutero decía: “Después de la teología le doy a la música el lugar de honor más alto. La música es el arte de los profetas, el único arte que puede calmar las agitaciones del alma; es uno de los regalos más magníficos y agradables que Dios nos ha dado”²⁶.

En muchas ocasiones, la música, ha servido como medio de instrucción dentro del pueblo de Dios, sea Israel o la Iglesia, como forma idónea de dar a conocer credos y verdades teológicas y doctrinales. Aunque no es sustitutiva del mensaje, dentro de la liturgia ni tampoco el único elemento dentro de la adoración que se le rinde a Dios, sí ocupa un lugar importante y de relevancia dentro de la adoración colectiva.

²⁶ Miguel Ángel Darino, *La adoración primera prioridad* (El Paso, TX.: Editorial Mundo Hispano, 1992), 57.

LOS CÁNTICOS CONGREGACIONALES ACTUALES EN CUBA Y SU CONTENIDO TEOLÓGICO

ROLANDO PÉREZ SÁNCHEZ

Resumen

El presente estudio se centra en el fenómeno de la adoración dentro de las iglesias cubanas. Es el objetivo del autor analizar los cánticos congregacionales modernos, así como el contenido teológico que en ellos se encierra. Esto lo conduce a identificar un número considerable de errores, tanto de doctrina como de práctica. Su propósito es defender la postura bíblica de la adoración.

Palabras claves: adoración, teología, doctrina, música

Abstract

This monograph is focused on the phenomenon of worship in the Cuban churches. It is the goal of the author to analyze the current congregational songs as well as the theological content they embodied. His understanding leads him to identify a number of mistakes in the doctrinal aspect as well as in its practical dimension. His purpose is to propose a balanced perspective of biblical worship.

Key words: worship, theology, doctrine, music

INTRODUCCIÓN

Por muchos años se ha escuchado el refrán: "*La repetición es la madre de la enseñanza*", que, aunque en gran parte es cierto, en otra, no muy pequeña, no lo es. La repetición nunca nos lleva a la mejora ni a la perfección, y mucho menos cuando lo que se repite en su esencia está corrompido. Por ello, si lo que se repite no es perfeccionado en su esencia, entonces es una pérdida de tiempo. Algo similar sucede con la adoración, cuando esta, ya sea tradicional o moderna, pierde su enfoque central de exaltar la majestad de la Gloria de Dios. Sin importar el ritmo musical o la época, la adoración genuina determina el verdadero sentido de, a quién es dirigida. Por lo tanto, al no haber mejoría, siguen siendo las iglesias tan superficiales como lo eran antes, y los que entran en los templos salen sin ningún encuentro con lo sobrenatural de Dios.

El presente es un estudio doctrinal acerca de la adoración, en este caso, centrada específicamente en el objeto de la adoración dentro de las iglesias cubanas. Como se presenta en el título, es el objetivo del autor analizar los cánticos congregacionales modernos, así como el contenido teológico que en ellos se encierra, lo que nos llevará a identificar un número considerable de errores, tanto de doctrina como de práctica. Faltas en los cuales no pocos han caído y permanecen, debido a su ignorancia y parcialidad en las Escrituras. No es la pretensión del que escribe, ofender o herir los sentimientos de ninguna persona o denominación en particular, sino más bien, como adorador, defender la postura bíblica de la adoración. Quizás de esa manera la iglesia contemporánea ganará, y nuestro Dios será glorificado como lo merece.

ANÁLISIS ETIMOLÓGICO DE ALGUNOS TÉRMINOS

Cantar

La Biblia está compuesta por narraciones donde se hace uso de este recurso artístico. En algunos casos vinculándolos o relacionándolos con Dios y en otros como una simple acción de aquellos

que de una forma u otra estaban alegres. Todas las canciones tienen un mensaje y revelan algo especial de quien las canta. Sin embargo, lo cierto es que una persona puede estar cantando y no precisamente estar alabando ni adorando a Dios. Es por ello que en la Biblia se le diferencia de los términos que apunta a la Adoración y la Alabanza. Unos ejemplos de ello son:

- a. El vocablo זָמַר (*zamer*) que se usa para referirse a ese tipo de canto seguido de expresiones jubilosas de música con instrumentos musicales (Salmo 57.9).
- b. El término hebreo נָשִׂירָה (*nashyrah*) que alude a la acción de cantar siguiendo los sonidos de un instrumento (Salmos 21:13).
- c. El verbo שָׁירָה (*shíru*), que se traduce como cantar o improvisar (1Crónicas 16.8)

Es importante no perder de vista el sentido de los escritos bíblicos, pues de esta manera el creyente no caería en la trampa de la monotonía y la religión forzada. En el caso de los Salmos, en la mayoría de ellos se hace un gran énfasis a la Alabanza y la Adoración, pero curiosamente se habla de los cantos. El objetivo de sus autores al incluir esta forma de honrar a Dios era para dejar una clara y visible diferencia en la manera en que honraba al Creador. En el *Comentario Bíblico Mundo Hispano Salmos* encontramos que:

la adoración espontáneamente estalla en canto. Pero no sólo sale con canto, crea un cántico nuevo. Dios es creador; ha hecho al hombre creativo. Dios quiere que usemos nuestra creatividad también para elevarle adoración. Debemos usar cantos viejos, pero también cantos nuevos. Este mandato del salmista provee un gran desafío a los jóvenes cristianos que pueden crear cantos que realmente glorifiquen a Dios.¹

Alabar

La Alabanza vista superficialmente puede confundirse con el hecho de hacer algún elogio o realizar algún cumplido a alguien especial. Pero en el trasfondo bíblico no ocurre así, es por eso que Stanton la define como un homenaje a Dios por sus criaturas en adoración a su persona y en agradecimiento por sus favores y bendiciones.² A su vez, Gary Williams la detalla como "contar las virtudes de alguien", y agrega además, que la alabanza normalmente no emplea la palabra "alabar", sino que habla acerca de lo que la persona alabada es o ha hecho.³ De ahí que en el *Antiguo Testamento*:

- a. Muchas veces aparece el imperativo יָדָה (*yadah*), que se traduce como "Tirar con el arco", pero al aplicarse a la alabanza combina la idea de una alabanza con acciones de gracias. (Dan. 2:23; Jeremías 33:11). En este sentido, es un verbo que incluye la acción de "extender las manos para adorar" (2 Crónicas 7:3, 6; Salmos 63:4; 67:3; Isaías 12:1, 4)
- b. Se empleaba el vocablo הָלַל (*halal*) para el acto de anunciar la grandeza de alguien públicamente. (Gn. 12:15). Normalmente es conocida como la principal raíz hebrea para la palabra "aleluya", que al traducirse puede significar: "alabar, celebrar, glorificar, cantar, alardear". (Salmos 113:1-3; 149:3; 150:1)

¹ Daniel Carro, José Tomás Poe, Rubén O. Zorzoli and Tex.) Editorial Mundo Hispano (El Paso, *Comentario Bíblico Mundo Hispano Salmos*, 1. ed. (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1993-), 316.

² Gerald B. Stanton, "ALABANZA" en *Diccionario De Teología*, ed. Everett F. Harrison, Geoffrey W. Bromiley y Carl F. H. Henry (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2006), 18.

³ Gary Williams, *Estudios Bíblicos ELA: Alabanza Y Clamor A Dios (Salmos)* (Puebla, México: Ediciones Las Américas, A. C., 1995), 14-16.

- c. Cuando se usa la palabra תודה (*todah*) se hace referencia a la alabanza que lleva a un reconocimiento y aceptación genuina. Por lo general se trata de una alabanza que se sacrifica, agradeciendo a Dios por aquellas cosas aún no recibidas, como si ya se tuviesen (Salmos 50:14, 23).
- d. Al usarse el término הריעו (*hariú*), se estaba haciendo alusión a un grito de elogio hacia alguien (Salmos 147:1).
- e. Para referirse a ese tipo de alabanza estruendosa, seguida de gran celebración se usa la palabra שִׁבַּח (*shabach*) (Salmos 145:4).

Así que, en sentido general la alabanza es la admiración pública por lo que Dios hace, por tanto, toda la creación de una u otra manera alaba a Dios. Por lo menos así lo declara el Salmista en más de una ocasión (Salmos 69:34 y 148:14).

Adorar

William Temple sostuvo que adorar es despertar la conciencia por la santidad de Dios, y agregó además, que es: "...alimentar la mente con la verdad de Dios, purificar la imaginación por la hermosura de Dios, abrir el corazón al amor de Dios y dedicar la voluntad al propósito de Dios." Sin embargo, en todas las referencias bíblicas a la Adoración, se puede notar la gran diferencia que existe entre ambas. Aunque es evidente que guardan estrecha relación una con la otra, esta otra va más allá de la expresión verbal. Por lo menos eso es lo que revelan los términos con los cuales se les identifica en los textos bíblicos. Por ejemplo:

- a. La palabra שָׁחָה (*shajah*) significa "postrarse al punto de besar los pies o tocar la tierra" (Salmos 44:26). Esta es la expresión más alta de adoración hacia Dios, en la que el creyente es capaz de abandonarlo todo por rendirse ante su Dios. No obstante, hay otros vocablos que al traducirse parecen indicar lo mismo, pero la connotación de la acción es completamente diferente. Tal es el caso de יָפַח (*yippol*) que implica postrarse en señal de arrepentimiento. (2 Samuel 1:2) y el término נָפַל (*napal*) que implica postrarse en señal de temor a la autoridad (1 Samuel 19:18). De los tres, el que más aplica a la adoración es el primero, porque el adorador se postra, no por temor ni por dolor a causa de su pecado, sino por el solo hecho de placer, besando los pies de su Señor.
- b. El otro vocablo se encuentra precisamente en el *Nuevo Testamento*, y se trata de la palabra Προσκυνεο (*proskuneo*), que según Ryrie, está relacionada con la idea de besar (como en besar la tierra para honrar las deidades de la tierra, e incluso llegó a connotar el postrarse en reverencia.⁴

Para Bruce Leafblad la adoración es comunión con Dios en la cual los creyentes por gracia centran la atención de sus mentes y el afecto de sus corazones en el Señor mismo, humildemente glorificando a Dios en respuesta a su grandeza y a su Palabra.⁵ Pero lamentablemente no todos los que dicen que están adorando en verdad lo hacen. Por eso no es correcto considerar como acto de adorar o alabar el presentarse en un púlpito y cantar dos o tres canciones lentas o rápidas. La adoración, por tanto: (a) No es un ruido de la boca, sino un estruendo del corazón; (b) No es limitarse a unas líneas escritas de un compositor, sino más bien es una demostración externa de la llenura interna del alma y el espíritu; (c) No es un antojo, o lo que nos conviene, sino un apego incondicional al deseo de Dios; (d) No es egocéntrica sino teocéntrica.

⁴ Charles Caldwell Ryrie, *Teología Básica* (Miami: Editorial Unilit, 2003), 491.

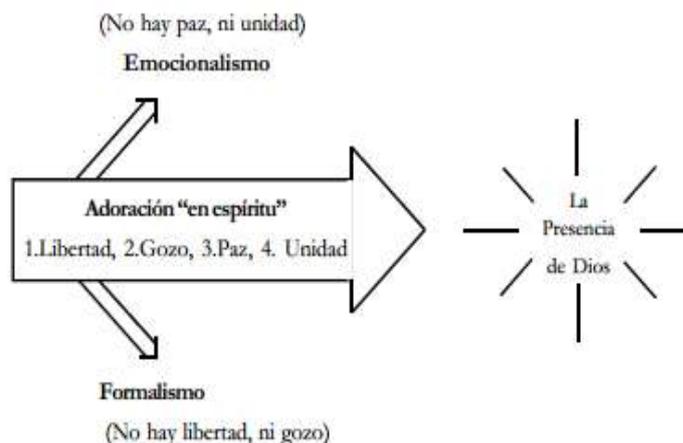
⁵ Daniel Carro, José Tomás Poe, Rubén O. Zorzoli and Tex.) Editorial Mundo Hispano (El Paso, *Comentario Bíblico Mundo Hispano Salmos*, 1. ed. (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1993-), 10.

LOS CÁNTICOS CONGREGACIONALES EN LAS IGLESIAS CONTEMPORÁNEAS

Es evidente cómo en las iglesias contemporáneas se ha introducido sutilmente la misma corrupción del mundo. Esto por supuesto, no ocurrió de la noche a la mañana, con el devenir de los años, poco a poco la Alabanza y la Adoración ha sido sustituida por una simple música. Y los ministros de alabanza se han convertido en actores o artistas con un mensaje positivo. La música tocada por David a Saúl era tan poderosa que fue capaz de hacer que el espíritu malo se apartara del monarca. ¿Cómo fue posible que la música fuera la solución del monarca poseído, y hoy la misma música no puede hacer nada en los oyentes? El Apóstol Santiago hablando de éstos declaró: "¿Acaso alguna fuente echa por una misma abertura agua dulce y amarga?" (Stg 3:11). Lo que sucede con los canticos en nuestras iglesias es precisamente que:

Muchos creyentes no saben ni lo que están cantando

Norman, en su libro *Música y Adoración ungida* ofrece un diagrama que revela cómo una adoración "en espíritu" nos conducirá cada vez más y más a la presencia de Dios. Sin embargo, hay dos direcciones erróneas que nos pueden sacar del fluir del Espíritu. Una de ellas podemos llamarla formalismo; otra, emocionalismo.⁶



Es notable que algo está sucediendo, de ahí que algunos creyentes simplemente ni se santifican, cantan sin devoción, repiten lo que oyen, en cuanto a los ministros locales de alabanza, muchos de ellos sencillamente viven como artistas, no como ungidos. Son sencillamente falsos adoradores que: (a) No viven una vida comprometida a Dios y esto les impide alcanzar la santidad; (b) Son el centro del espectáculo eclesiástico (Ro. 1:21-22); (c) De labios cantan, pero tienen el corazón alejado de Dios (Is. 29:13; Ez. 33:31); (d) Hablan de cercanía con Dios sin haber logrado relación e intimidad con Él (Jn. 4:24). El destacado escritor y Teólogo Kitim Silva ofrece una descripción de los verdaderos adoradores como personas ungidas, él dice:

El ungido debe ser seleccionado y elegido de un ambiente de santidad y adoración. El ungido debe ser una persona santa y que adora al Dios Todopoderoso. No es tanto dónde se adora, sino cómo se adora (Jn. 4:20-24). El ungido, aunque está en el campo del mundo, no es del mundo. Le pertenece a Dios (Jn. 15:19; 17:24; Gá. 6:14). El mundo no afecta al ungido que está en una buena relación con Dios; es el ungido quien afecta al mundo.⁷

⁶ Norman Holmes. *Música y Adoración ungida (E.d)*: (Centro América, Guatemala; Instituto Bíblico Jesucristo, Publicaciones Sion. 2001), 36.

⁷ Silva Kittim, *David El Ungido - Sermones De Grandes Personajes Bíblicos: Kittim, Silva* (Grand Rapids, Michigan, EE. UU. de A.: Editorial Portavoz, 2002), 12.

Se suelen escuchar no pocos cánticos con un marcado sentido de egoísmo, es decir: "Dame, quiero, vine por más, entre otras". En verdad no es incorrecto pedir más o desear más, pero la adoración Bíblica entrega no exige. El adorador entrega su ser y, por consiguiente, recibe de Dios las cosas por añadidura (Sal. 37:4; 42:1). Este tipo de adoración, centrada más en lo que Dios puede dar, que en la persona misma del que da las cosas es una adoración prostituida. Un ejemplo de este tipo de canciones carentes de Rhema, y sin un ápice de análisis lógico son las que siguen: "Hay una Paloma Blanca que está volando en este lugar". ¿Acaso la *Biblia* afirma que el Espíritu Santo es una paloma?, por supuesto que no, pues, aunque se manifestó como paloma y como fuego, no es un elemento de la naturaleza, sino una persona real, viva y digno de honor y honra. Otro cántico es: "...como un rayo cayendo sobre mí, que quema, que quema, quema...". ¿No fue Satanás quien cayó como un rayo? (Lc. 10:18).

La iglesia contemporánea debería entender de una vez y por todas que nuestro nivel de adoración está determinado por nuestro nivel de revelación. Por lo que en dependencia del conocimiento que hemos recibido de Dios y acerca de Él, entonces adoraremos en la misma proporción. Por eso los samaritanos no eran adoradores genuinos, porque adoraban lo que no conocían, es decir, según sus tradiciones. En cambio, Jesús le declara a la mujer samaritana: "*Vosotros adoráis lo que no conocéis; nosotros adoramos lo que conocemos...*" (Jn 4:22). En este sentido la adoración moderna se ha convertido en un mero ritual, porque adoración sin conocimiento es ritualismo, y esa falta de conocimiento llevará a una mera liturgia religiosa, pero no a una experiencia con Dios. Aún hasta Pablo habló al respecto en (1 Co 14:15). Cuando adoramos y alabamos a Dios con el entendimiento, sabemos por qué lo hacemos, y en nuestra mente llegan aquellos momentos en que Dios nos rescató, alimentó, sanó, y libró de nuestros enemigos.

Ya no hay cánticos nuevos y, por ende, poca excelencia

Los cánticos nuevos son los mensajeros de las temporadas de los creyentes y la Iglesia. Siempre que algo relevante sucedía en un personaje bíblico, había un cántico nuevo. La *Biblia* está colmada de este patrón: (1) Los israelitas del *Antiguo Testamento* cantaban según lo que habían vivido, acorde a sus temporadas (Ex. 15:1-18; Dt. 32:1-44; 1 Sam. 18:7); (2) La misma tradición se extendió hasta los tiempos de Cristo (Mt. 21:9; Mr. 11; 10; Jn. 12:13). Los tiempos de alabanzas en nuestras iglesias han perdido poder porque los cantores o compositores contemporáneos están creando canciones con rima, pero sin mensaje acorde a las temporadas de la iglesia. Los tiempos de alabanza son una parte de la liturgia de la iglesia local, pero no un evento trascendental que impacte a las personas. Es una alabanza estancada, los ministros de alabanza cantan por cumplir el programa.

Con frecuencia se escuchan ministros de alabanza decir: "No me escuchen a mí, escuchen mi corazón", o algo parecido a esto: "hermanos sé que no canto bien, pero Dios no escucha la voz, sino el corazón". Aunque parece una muestra de humildad en verdad es todo lo contrario. Una persona humilde sabe dónde no debe estar. Estas declaraciones son completamente incoherentes. No se trata de ser perfectos, pero sí de estar aptos y capacitados. Incluso el mismo David revela que a Dios le gusta la excelencia, y eso puede leerse en el (Salmo 33:3) que dice "Cantadle cántico nuevo; Hacedlo bien, tañendo con júbilo". Nótese que habla en modo imperativo, dando la orden de cantar cánticos nuevos, pero hace una salvedad, hay que hacerlo bien y con júbilo. Dios recibe lo que sale del alma, pero si eso que sale del alma es excelente, entonces es para renombre y honra en toda la tierra.

Gran imitación de las conductas del mundo

Algunos ministros de alabanza modernos, lejos de marcar la diferencia, cada vez más imitan patrones de conductas seculares que los igualan al mundo. Esto ha sucedido porque por mucho tiempo se ha venido repitiendo cosas que en su esencia no han sido perfeccionadas. Así que ya no es un secreto que algunos ministros de alabanza de nuestras congregaciones parecen más inconversos que creyentes. Estos, autojustificándose dicen que Dios mira el corazón, no las apariencias. Pero, si bien es cierto que Dios no pone énfasis en las apariencias, también lo es el hecho de que no se agrada de los corazones contaminados. Todo lo que una persona muestra públicamente es sin duda la acumulación de todo lo que por años se ha venido formando en privado (Mt. 12:34-35). Mario E. Fumero, en un blog titulado "*El gran negocio de la adoración*" denunció lo siguiente:

Los conciertos cristianos tienen de todo menos adoración, los músicos manipulan a los presentes instándole a gritar, saltar, decir palabras incoherentes. Es todo un espectáculo similar a los conciertos seculares, usando el nombre de Jesús, y convirtiendo el evangelio en un arte profano, sin trasfondo doctrinal y alejado del principio de santidad. Algunos jóvenes no van a adorar, sino a divertirse, y las fanáticas del artista van a buscar su autógrafo.⁸

Con razón el Apóstol Juan alertó sobre no imitar lo malo sino lo bueno, porque aquellos que imitan lo malo no han visto [conocido] a Dios (3 Jn 1:11). Es por eso el énfasis bíblico en renovar nuestro espíritu delante de Dios. Jesús dijo que por cuanto creímos en él, de nuestro interior correrán ríos de agua viva (Jn 7:38), pero no es suficiente con que brotó de nuestro interior un manantial, es necesario que continúe brotando, porque agua que no corre, se estanca y toda agua estancada tiene peste, alberga insectos y los insectos enfermedades. En lo espiritual sucede lo mismo, un cristiano estancado lo único que hará es traer enfermedades a la congregación.

ES NECESARIO TRANSFORMAR LA ADORACIÓN EN LA IGLESIA CONTEMPORÁNEA

Que restaure al pecador

Para entender la teología de la Adoración hay que acudir al principio de Primera mención. Sobre ello, el teólogo J. Edwin Hartill, en su libro *Manual de Interpretación Bíblica*. Descubriendo la palabra de Dios declaró: "Este es el principio por el cual Dios enseña en la primera mención de un tema o sujeto, la verdad con que está relacionada según la mente humana..."⁹ Así que, la primera mención de una cosa en la *Biblia* (una palabra, una frase, una doctrina, un término, etc.) define su uso a través del resto de la Escritura. Siguiendo ese principio notamos que la primera vez que se habla de adoración en la *Biblia* es en (Gn. 22:5), donde se puede leer que Abraham que tenía en mente ofrecer a su Hijo Isaac en sacrificio, todo porque Dios le había dicho: "Dame a tu hijo, tu único hijo, al que amas". Según el registro histórico Abraham estaba resuelto a ofrecer a Isaac, pero lo sorprendente de su declaración es que él sabía que su acción era una adoración.

Momentos antes de subir al monte declara a sus criados: "Esperad aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos, y volveremos a vosotros". El patriarca usa el término נִשְׁתַּחֲוֶה (nishetajareh) que se traduce literalmente como "arrodillarse, postrarse". Este pasaje ofrece dos enseñanzas claves sobre la adoración, la primera es que Dios espera de nosotros lo más valioso y lo que más amamos. La segunda es que una verdadera adoración lleva

⁸ Fumero, Mario E. *El gran negocio de la Adoración*. 14/08/2011. <https://contralaapostasia.com/2011/08/14/el-gran-negocio-de-la-adoracion/> (último acceso: 26 de mayo del 2018).

⁹ Hartill, J. Edwin. *Manual de Interpretación Bíblica. Descubriendo la Palabra de Dios* (Puebla; México; Ediciones Las Américas. A.C. 2003), 101.

implícita una muerte, debe morir alguien, y por supuesto, esta muerte es en un sentido espiritual. En este caso la adoración verdadera nos resucita en nuevos adoradores, que ya no viven su propia vida, sino la de Cristo (Gál. 2:20). Así que, si no morimos al momento de adorar, nuestra adoración es falsa, y si falsa, entonces no puede restaurar al pecador.

Que liberte a los cautivos y oprimidos.

La mayoría de los avivamientos de la historia en los que estuvieron William J. Seymour, María Woodworth Etter, Aimee Semple McPherson, Kathryn Kuhlman, entre otros sin duda dependieron de una atmósfera poderosa de adoración. No se trata de usar instrumentos sofisticados, ni de músicos experimentados, sino de hombres y mujeres que no dudan en darle a Dios, más de lo que sus mentes pueden concebir. La adoración verdadera no tiene velos (nada oculto) ni es mosaica (Ritual y liturgia). Una buena pregunta para saber cuan acertada es nuestra adoración podría ser ¿Qué le cantarías a Jesús si estuviera frente a ti? Al contestarla, entenderíamos cuanto tiempo hemos perdido sin adorar a Cristo como él merece. Él siempre está de nuestro lado, nunca se ha alejado. Si nuestra adoración no está libertando a los oprimidos, pues entonces no es una verdadera adoración. Es hueca, vacía, sin fundamento, sin poder, contaminada.

Que convierta al adorador en una morada permanente de Dios.

La adoración bíblica debe ser aquella que logre convertirnos en vasos de honra, en tabernáculo santo para Dios. Ese es el fin de la adoración, que cada vez que adoremos seamos cambiados a la imagen de aquel que nos llamó de las tinieblas a su Gloria (2 Co. 3:18). Aún Dios mismo, por medio del profeta Zacarías afirma a su pueblo las siguientes palabras: "*¡Grita de alegría, hija de Sión! ¡Yo vengo a habitar en medio de ti!*" (Zac 2:10). Es el deseo de Dios habitar en medio de su pueblo, pero esto no será posible sin una adoración genuina. Seamos los primeros en tomar una decisión, podemos hacer historia, podemos dejar legados muy importantes a las generaciones que se levantarán después. Podemos lograr cambiar el rumbo que ha tomado la adoración moderna, si nos proponemos en nuestros corazones honrar al que nos justificó.

CONCLUSIÓN

Si Dios no existiera, los seres humanos lo fabricarían. Martín Lutero dijo que: "Tener un Dios es adorar a Dios". Pero en realidad lo importante no es tener un Dios, sino conocer a Dios, creer que él existe y que reclama nuestra respuesta a su amor. Esta respuesta viene en forma de comunión que llega a ser un estilo de vida para el cristiano. Como lo observa El Catecismo Breve de Westminster: "El propósito principal del hombre es conocer a Dios y gozarle para siempre." El conocimiento de la verdad de Dios es revelado al creyente por medio de la comunión. Junto al pozo de Jacob, Jesús advirtió a la mujer samaritana acerca de la cualidad que debe tener la comunicación con el Padre, diciendo: "Pero la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad" (Juan 4:23).

Es la hora, no hace falta esperar más, ni tan siquiera un día, es el momento, es hoy. En la *Biblia* hay mucha más mención a la alabanza y la adoración que de cualquier otra doctrina. Eso es porque se trata de algo que está en el mismo corazón de Dios. No seamos necios y cambiemos nuestra actitud en la adoración. Cuando miramos la presencia de Dios como bendíceme, bendíceme, bendíceme, o como, baile, baile, baile, y no la miramos a manera de una demanda a nuestra muerte continua, entonces indiscutiblemente algo está mal.

La educación teológica evangélica en el siglo XXI: enfrentando los desafíos de la sociedad cubana postmoderna

¿Cómo resolver tu presente, si no conoces tu historia?

¿Cómo proyectar el futuro, si no entendemos por qué y para qué estamos aquí?

María V. Alderete Oliva

Resumen

La autora hace un resumen de la historia de la educación teológica de la Iglesia Evangélica Pentecostal de Cuba (Asambleas de Dios) con motivo de su LXXX aniversario. Enmarca su recorrido histórico en los desafíos que la sociedad actual postmoderna presenta a la iglesia cubana.

Palabras claves: educación, educación teológica, Asambleas de Dios, postmoderna

Abstract

The author sums up, in its eighteenth anniversary, the history of theological education of the Pentecostal Evangelical Church of Cuba (Assemblies of God). She analyses the challenges that the Cuban church faces in the current postmodern society.

Key words: education, theological education, Assemblies of God, postmodern

El inicio de la educación teológica en la Iglesia Evangélica Pentecostal de Cuba (Asambleas de Dios) se remonta al año 1938, cuando se estableció el primer Instituto Bíblico Pentecostal en Santiago de Cuba. Este contaba con la matrícula de un solo estudiante y dos profesores extranjeros: el director Lorenzo Perrault y la maestra Amy Ausherman. Los misioneros Perrault se trasladaron a la capital en el 1939 y comenzaron un segundo curso del Instituto Bíblico Pentecostal, esta vez en la barriada habanera de Lawton con un pequeño grupo de estudiantes y la ayuda de los misioneros llegados al país.

Así inició la primera etapa de la trayectoria educativa que se extendería hasta el año 1963, y que involucró a muchos misioneros como Lorenzo y Jessie de Perrault, Louie Stokes e Hilda Refke, Harry Mock y su esposa Rosalina, Kenneth McIntyre, el matrimonio de Louise Jeter y Alva Walker, y al hermano Floyd Woodworth quien dirigió el Instituto Bíblico de Manacas, desde el 1956 hasta su cierre por el gobierno. El Seminario de Manacas contó con una matrícula reducida de estudiantes que respondía a la inminente necesidad de formar ministros cubanos para levantar la obra pentecostal en Cuba.

El 17 de marzo de 1963 marcó una nueva etapa, con el cierre del IBP de Manacas se ordenó a los estudiantes que abandonaran el plantel. A partir de entonces, los cubanos debían asumir los programas educativos y se realizaron incansables esfuerzos para llevar adelante la formación ministerial. En septiembre del mismo año se creó la Escuela Bíblica Presbiteral de Occidente con cincuenta y cinco alumnos. Las clases se impartían en el sótano del templo, radicado en la calle Infanta esquina a Santa Marta en el municipio Centro Habana de la capital del país, donde se graduaron los primeros 16 alumnos en el año 1971.

Para la década de 1970 se decidió trabajar en dos iglesias: se continúa la labor educativa en el templo de Infanta y se abre otro escenario docente en el sótano de una iglesia en Santos Suárez. La iglesia "Fuente de Vida" se convirtió en el escenario del curso especial de Teología de

tres años de duración para nuevos ministros; los cuales permanecieron internos en el plantel. En ese mismo período del año 1984, se creó en Ciudad de La Habana el Centro de Estudios para Ministros Presbiterales (CETEMIP) y el primero de enero de 1987 nace el programa de Estudios Dirigidos de Superación Bíblica (EDISUB). La matrícula inicial de EDISUB fue de doscientos ochenta y siete alumnos y logró establecer una trayectoria constante, resultando ser la impresionante cifra de 5 078 egresados en todo el país. El avance de la educación teológica era evidente.

No es hasta el año 1996 que se recoge la entrada de los primeros misioneros foráneos. Posterior al cierre de Manacas desde el 63, llegaron a Cuba los misioneros provenientes del *Eastern Pentecostal Bible College* de las Asambleas de Dios de Canadá. Traían la misión de contribuir a la formación de los maestros que llevarían adelante el programa de licenciatura cubana. Para esta fecha, comenzó el primer programa nacional de estudios de la Licenciatura en Teología y Biblia de las Asambleas de Dios en Cuba, y el Instituto Bíblico le brindaba colaboración a más de treinta denominaciones evangélicas que enviaban a sus líderes laicos y pastores a estudiar el nivel de Bachillerato en Teología y Biblia (EDISUB). Ya para el año 2000 se reportaban aproximadamente 4 500 alumnos distribuidos en los dos programas autóctonos vigentes.

Es entonces que el 1 de enero del año 2001 surge la Facultad de Estudios Superiores (FATES) para acoger a los estudiantes de las Asambleas de Dios y de otras doce denominaciones en el país, constituyéndose pionera en emitir un título de nivel superior en Teología. Como resultado de su trabajo graduó a 657 licenciados en Teología y Biblia, la mayoría eran estudiantes cubanos, pero también culminaron estudios en este programa, estudiantes de otras naciones que residían en el país.

Bajo la cobertura de FATES los estudiantes no sólo tenían acceso a un programa universitario de pregrado, sino que contaban con otras opciones, entre ellas el programa de la Universidad de Canadá, que para esta fecha había cambiado su nombre por *Máster College and Seminary*; el Instituto de Superación Ministerial conocido por ISUM de las Asambleas de Dios para toda América Latina y los estudios de postgrado ofertados por la Facultad de Teología para América Latina con sede en Springfield, MO, EUA.

Durante la reunión ordinaria del Comité Ejecutivo General de la Iglesia Evangélica Pentecostal de Cuba (Asambleas de Dios), celebrada el 12 de junio de 2009 en la ciudad de Camagüey, fue aprobada oficialmente la constitución de la Universidad Teológica Pentecostal de Cuba como reestructuración y continuidad histórica de FATES. De esta manera surgió por vez primera en nuestra denominación una universidad teológica, se cierra la etapa de FATES y en su lugar se creaba la UTPC, aunque en ese momento no variaron sus programas de estudio de pregrado. No es hasta el curso escolar 2012-2013 cuando inicia el nuevo diseño curricular de pregrado.

Posteriormente en el año 2015, el Comité Ejecutivo General de la Iglesia Evangélica Pentecostal de las Asambleas de Dios en Cuba, acordó en la Convención General unificar todos los programas de estudio en una sola institución educativa con el nombre de Universidad Teológica Pentecostal de Cuba (UTPC). Bajo la Moción No 23 titulada "*Moción para la Reestructuración de la Educación Cristiana*", quedaba modificado el *Artículo XIX de la Constitución General* donde dice: "Se establecerán los sistemas de estudio que sean necesarios para la enseñanza de la Palabra de Dios...y por la Universidad Teológica Pentecostal de Cuba (UTPC)" ... Desaparece entonces la estructura de SECAD, se modificó el artículo 19 y se declara como escuela oficial de las Asambleas de Dios a la Universidad Teológica Pentecostal de Cuba (UTPC). Dicha

moción quedó aprobada por unanimidad y las estructuras que hasta ahora estaban independientes quedan incluidas en una sola.

Ahora la UTPC está conformada por cuatro facultades que responden a los niveles educativos como sigue: (A) Facultad de Estudios Bíblicos y Ministeriales, (B) Facultad de Especialización Ministerial, (C) Facultad de Pregrado y (D) Facultad de Post grado e investigaciones. La universidad se extiende a lo largo de todo el país con 17 centros de Estudios Teológicos donde participan el director, los representantes, metodólogos, maestros y estudiantes; estos últimos, ascienden a la cifra de cinco mil entre todos los programas vigentes.

Los retos de cada momento histórico han sido diferentes. El desafío de abrazar la *missio Dei* para el siglo XXI, no es igual al de las generaciones que nos precedieron. La sociedad cubana no escapa de estar sumergida en las mismas tendencias de la época postmoderna. Se vive en un mundo donde la ética es efímera y lo más importante es la autosatisfacción personal, donde la verdad no es más que "la adecuación de la mente a la realidad"¹, y las tendencias filosófico-culturales promueven el deterioro progresivo de la moral social. El presente siglo neoliberal, humanista, globalizado y pluralista con todas sus tendencias que alejan al hombre de Dios, retan al magisterio cristiano a un salto que le coloque a la altura de los desafíos del momento.

Este escenario permea a la comunidad eclesial y por tanto, confronta a la educación teológica que se pregunta: ¿cómo lograr revertir en alguna medida los males de la posmodernidad? La respuesta sólo es viable desde un imperativo: Que la educación teológica retome el punto de partida; que sea capaz de acompañar a la iglesia en el cumplimiento de la Gran Comisión; que exprese con claridad el propósito de Jesucristo de edificar a su iglesia e impactar al mundo por medio de la predicación del evangelio ya que todo su esfuerzo resulta infructuoso si se divorcia de ese fin.

Retomar el punto de partida es abrazar la historia trazada por el autor divino, quien la mueve como rueda a su perfecta voluntad. Negar esta historia sería como abortar el futuro. No hay dudas que el presente ha sido el resultado de innumerables manos que se sumaron a la labor educativa en cada momento histórico que les tocó vivir. La cuestión es entender hasta dónde hemos llegado y para qué estamos aquí; tomando en cuenta que cada etapa es resultado de haber sobreedificado, sepultando los errores del pasado y levantando nuevos estandartes de victorias.

¹ Samuel Ubaldo Pérez, *Modelo Andragógico: Fundamentos*, (México: DDIC, 2009), 18.

ESTRATEGIAS Y MÉTODOS DE APRENDIZAJE PARA LOS ADULTOS

ADEL HERNÁNDEZ MARTÍNEZ

Resumen

En esta monografía el autor subraya la complejidad del proceso de enseñanza-aprendizaje en las aulas del presbiterio de Matanzas por la heterogeneidad de los grupos etarios. Se propone estudiar las características psicopedagógicas del adulto, investigar las estrategias y métodos de enseñanza apropiados para este grupo etario y conocer las necesidades individuales y colectivas de este grupo de estudiantes.

Palabras claves: proceso de enseñanza-aprendizaje, grupos etarios, educación, métodos de aprendizaje

Abstract

In this monography the author underlines the complexity of the teaching-learning process in the classes of the presbytery of Matanzas due to the differences among the age-groups. He proposes to study the psycho-pedagogical characteristics of adults, to investigate the appropriate strategies and teaching methods for this age-group and to get a better understanding of individual and collective needs of this specific age-group.

Key words: teaching-learning process, age-group, education, learning methods

Introducción

La posibilidad de superación teológica, bíblica y ministerial hoy en día, es más alta que nunca. Los diversos programas de estudio que se ofrecen (incluido el Bachiller) facilitan la capacitación de todos aquellos que ya se encuentran sirviendo en algún área o ministerio de la iglesia o que pretenden hacerlo. Matricular en el programa de Bachiller prácticamente sin límites de edad, hace que se puedan encontrar en una misma aula, alumnos que van desde ser algunos todavía adolescentes hasta otros que ya son considerados de la "tercera edad" o "adulto mayor". Esta heterogeneidad en las edades de los estudiantes puede generar un problema a la hora de impartir el contenido de la clase por parte del profesor y de asimilación del contenido por parte de los estudiantes teniendo en cuenta que algunos de ellos han estado desvinculados de los estudios por mucho tiempo, suficiente para haber perdido hábitos de estudio y la capacidad de concentración a la hora de la clase. A través del intercambio personal con estudiantes adultos del programa de Bachiller del presbiterio Matanzas, estos han referido sus dificultades para la asimilación del contenido.

Es la hipótesis de esta monografía que la aplicación de métodos y estrategias de enseñanza que respondan a las necesidades psicopedagógicas del adulto, garantizaría un nivel de aprendizaje satisfactorio. La investigación a llevar a cabo se limitará a los grupos de estudiantes del curso para Bachiller del presbiterio de Matanzas. La metodología de la misma será documental-bibliográfica y trabajo de campo por medio de encuesta. Para una buena organización en el desarrollo de esta investigación, se han trazado algunos objetivos: estudiar las características psicopedagógicas del adulto; investigar las estrategias y métodos de enseñanza apropiados para este grupo etario; conocer las necesidades individuales y colectivas de este grupo de estudiantes.

El aprendizaje en los grupos de adultos

La posibilidad de superación teológica en estos tiempos supera con creces aquella con que contábamos hace un par de décadas atrás. Los diversos programas de estudios con los que cuenta hoy las Asambleas de Dios en Cuba, permiten que todo aquel que necesite superarse para desarrollar con mayor efectividad su ministerio, no tenga dificultad alguna en hacerlo; el decir, esto se refiere a la posibilidad de matricular y de recibir el material de cada asignatura acorde al currículo del programa en el que se matricula. La mayor dificultad surge a partir de la necesidad de profesores capacitados para hacer frente a la responsabilidad de impartir disímiles asignaturas a grupos de estudiantes, en su inmensa mayoría adultos.

Características psicopedagógicas de los adultos

Se hace imprescindible que aquel que responde al llamado de acudir a las aulas en calidad de profesor o pudiéramos quizás decir mejor, facilitador, pues conozca cuáles son al menos las características básicas del adulto.

La adultez es la etapa más extensa y productiva de la vida, a la que todos normalmente desean llegar. Es cuando se tiene libertad de decisión propia, cuando cada cual puede escoger qué hacer con su vida sin necesariamente tener que consultarle a nadie. En cierto sentido es así, pero es también una etapa llena de complejidades y que para facilitar su comprensión se debe entender que la misma consta de tres partes; por un lado están los adultos jóvenes que se hallan entre los dieciocho y los treinta y cuatro años de edad, luego siguen los adultos de mediana edad que van desde los treinta y cinco hasta los cincuenta y nueve y por último los de la tercera edad o mayores que son los de sesenta años y más.¹ Cada una de estas etapas en la vida del adulto presenta sus propias características y desafíos físicos y psicológicos a la vez que por supuesto comparten muchas cosas en común.

En el caso de los adultos jóvenes es cuando se comienza a tener una imagen clara de sí mismo y una conciencia de su capacidad en el mundo de los adultos. Es la etapa de la elección de la pareja para el matrimonio, de establecer un nuevo hogar independiente del de los padres y el comienzo y desarrollo de una vocación.² El ocurrir muchos cambios de manera drástica supone un mayor empleo de energía y tiempo para enfrentarlos y superarlos. Las crecientes responsabilidades financieras debido a la llegada de los hijos y de la adquisición de nuevos bienes y servicios pueden suponer un aumento de estrés y ansiedad.

Para el comienzo de la segunda etapa, la de adultos de mediana edad que de hecho es la más extensa de las tres, los hijos tenidos en la juventud comienzan a convertirse en adolescentes lo que supone un nuevo reto para los padres. Desde el punto de vista profesional y laboral debe comenzar a experimentarse una estabilidad lo cual deberá suponer cierto bienestar económico y autoconfianza. Aumentan también las responsabilidades dentro del ámbito eclesiástico y ministerial, esperándose una provechosa productividad. Acercándose al final de esta etapa comienzan a experimentarse cambios fisiológicos que inciden en el comportamiento de los adultos conformando su manera de proyectarse en la vida. El comenzar a percatarse de los cambios propios del envejecimiento supone un nuevo reto que ha de ser enfrentado; se hace necesario hacer reajustes, muchas veces sin la energía

¹ Bill Kuert, *La tarea educativa de la iglesia*, (2ª ed., Global University, 2004), 316.

² *Ibíd.*

necesaria para hacerlos. Aparecen la rutina y el temor a los cambios y se procura hacer las cosas con el menor esfuerzo posible.³

Al llegar a la etapa del adulto mayor encontramos que para algunos se hace bien difícil debido a los problemas de salud que acompañan al natural proceso de envejecimiento, a esto se añade en algunos casos, la pérdida del cónyuge. Aunque al principio el deterioro psicológico y físico y su consecuente cambio de hábitos no sean muy marcados, en lo adelante se comenzarán a ver señales de pérdida de energía, inflexibilidad y fatiga mental con la disminución del entusiasmo y la sociabilidad.⁴ Sin embargo, a pesar de lo anteriormente planteado, para otros, se abren muchas posibilidades de servicio al disponer de mayor tiempo libre debido a la jubilación y a tener pocas o ninguna atadura a la familia al ser sus hijos ya también adultos e independientes.

La profesora Cynthia Nicholson, refiere cómo la capacidad de aprendizaje no es anulada con el paso de los años sino que contrario a lo que algunos afirman, nunca es tarde para aprender.⁵ El nivel de aprendizaje aunque pueda disminuir con el envejecimiento, no sucede de manera significativa y es ayudado por la manera de pensar analítica de los adultos así como por toda la información acumulada durante años.⁶

Técnicas y métodos de la enseñanza de adultos

Luego de haber considerado algunas características generales del adulto y las específicas de cada una de las tres etapas en que se divide este periodo en la vida del ser humano y también el haber entendido que la capacidad de aprendizaje no disminuye significativamente con el paso de los años, sino que solo se ralentiza, pues se pasa a considerar cuales son los métodos recomendados para la enseñanza de los adultos.

Según Polly Cooper son "cinco (los) métodos que pueden considerarse las herramientas básicas del líder (o profesor)."⁷ Son estos métodos, la conferencia, preguntas y respuestas, la discusión en grupos, el estudio de casos y la lluvia de ideas, siendo considerados los métodos básicos en el proceso de enseñanza aprendizaje al ser los usados con más frecuencia para la enseñanza a los adultos y al mismo tiempo, los más adecuados con su estilo de aprendizaje cognoscitivo.⁸ No obstante lo anterior, existen otros métodos también aplicables a los adultos, y su uso resultaría enriquecedor y beneficioso para la labor del profesor, y motivacional para el estudiante. Ejemplo de esto es la recomendación que hace Lloyd del uso de la actuación o representaciones diversas y la investigación con su consecuente entrega de informes.⁹ El estudio por equipos tanto en clase como una actividad extra clase, resulta también muy beneficioso pues ofrece muchas ventajas. Algunas de estas

³ Departamento de Ministerios Especiales, *Cómo enseñar en la Escuela Dominical*, (Sección de Desarrollo de Materiales en Español, Convention Press, Nashville, Tennessee, 1989), 132.

⁴ *Ibíd.*, 133

⁵ Cynthia Nicholson, Conferencia sobre Psicología Educativa, Módulo de Maestría, Ciego de Ávila, Cuba, noviembre de 2016.

⁶ Departamento de Ministerios Especiales, 134.

⁷ Polly Cooper, *Cómo guiar a los adultos*, (Biblioteca Electrónica para el Maestro. El maestro y la pedagogía. Editorial Mundo Hispano, 2007), 95.

⁸ *Ibíd.*

⁹ Robert Lloyd G., *Métodos de enseñanza para adultos*, (Biblioteca digital, UTPC)

ventajas son la posibilidad de participación que tienen todos los miembros del equipo, ahorra tiempo, surgen muchas ideas en torno a un asunto en particular y puede vincularse fácilmente con otros métodos.¹⁰

Lo más importante es conocer las ventajas que ofrece cada uno de estos métodos y otros más y saber reconocer el momento ideal para hacer uso de ellos y no abuso.

La conferencia es de todos los métodos uno de los más usados, aunque quizás debido a una mala definición de lo que es en sí una conferencia y al mal uso de la misma, se corra el peligro de volverse monótona y aburrida. La conferencia no es más que un discurso o plática sobre un tema determinado y bien planificado con el objetivo de impartir al estudiante una buena cantidad de información específica.¹¹ La definición dada por Ridehour es la de "el método de enseñanza en que el maestro relata, resume y explica la lección del día, sin desear, pedir o permitir la participación de sus alumnos."¹² Una manera más generosa de definirla sería diciendo que "es la manera ordenada de tratar un tema definido en un discurso con fines de instrucción".¹³ Debe considerarse su uso cuando se dan las siguientes condiciones: tiempo limitado, gran número de estudiantes lo cual limitaría la actividad de los alumnos y cuando el profesor es quien tiene toda la información acerca del tema, muy en especial cuando se trata de iniciar una nueva asignatura y el alumno necesita recibir una conferencia orientadora acerca de la misma.¹⁴ ¿Presenta desventajas este método más allá de una mala definición del mismo? Por supuesto que sí pues ninguno es perfecto. Las desventajas pueden resumirse en que no estimula el pensamiento creativo del estudiante ni su participación en clase haciendo de este un elemento pasivo, incapaz de contribuir con sus ideas y exigiendo a su vez al profesor, una gran habilidad para que no decaiga su discurso durante todo el tiempo que dure sin fatigar al auditorio.¹⁵

El método de preguntas y respuestas ofrece sin igual una posibilidad de intercambio de conocimientos y criterios entre el profesor y sus estudiantes. Las preguntas pueden ser usadas a manera de exploración para que el profesor pueda medir cuanto conoce el estudiante acerca de un tema en particular. Son también una forma de consolidar el contenido mientras se va impartiendo y la manera de evaluar si se han cumplido los objetivos de la clase. Las preguntas han de ser elaboradas con anticipación y que realmente estimulen el pensamiento del alumno no limitándose a solo respuestas negativas o positivas pues si fuera así estaríamos maximizando su principal desventaja.¹⁶

La discusión en grupo es definida como un proceso de discusión sistemática en el cual participan todos definiendo un problema, obteniendo información sobre los hechos, relacionando e integrando los mismos, determinando posibles soluciones y escogiendo las

¹⁰ Leroy Ford, *Pedagogía Ilustrada Tomo 1: Principios Generales*, (Biblioteca Electrónica para el Maestro. El Maestro y la Didáctica. Mundo Hispano, 2007), 61.

¹¹ Cooper, 97.

¹² Crea Ridehour, *Ocúpate en enseñar*, (Biblioteca Electrónica para el Maestro. El maestro y la didáctica. Editorial Mundo Hispano, 2007), 28.

¹³ Ford, *Pedagogía Ilustrada Tomo 2: La conferencia en la enseñanza.*,15.

¹⁴ Cooper, 98.

¹⁵ Ridehour, 29.

¹⁶ Ridehour, 31.

mejores.¹⁷ Toca al profesor guiar de manera correcta e inteligente la discusión para que esta no se desvíe hacia otro asunto ajeno al propuesto. Esto evitará una pérdida innecesaria de tiempo y permitirá la participación de todos, aunque por supuesto le tocará a él a manera de resumen, la conclusión de la discusión. Previo al momento de la discusión en grupo, los estudiantes deben haberse preparado por medio del estudio del tema, asunto o problema a discutir; no hacerlo puede resultar en que todo el proceso resulte ineficaz y sin sentido.¹⁸ Este método provee un marco idóneo para que los estudiantes utilicen sus experiencias pasadas en la solución de un problema presente, algo de veras gratificante sobre todo para los adultos mayores. ¿Desventajas?, sí. A parte del peligro de desviarse y llegar a conclusiones erradas, también se corre el riesgo de exponer junto a los criterios propios de cada miembro del grupo, expresiones de prejuicio que puedan herir a otros.¹⁹

La lluvia de ideas es otro de los métodos que promueve la participación y estimula el pensamiento creativo por parte del estudiante además de crear un ambiente de confianza en el aula, por la posibilidad de exponer criterios e ideas propias sin ser evaluados en ese preciso momento. Es ideal para generar posibles soluciones a un problema o situación determinada. La diferencia con la discusión en grupo es que la lluvia de ideas no requiere preparación previa por parte de los alumnos, aunque sí al menos "tener ciertos conocimientos, experiencia, u opinión acerca del tema antes de que pueda ser usado".²⁰

Anita Woolfolk nos da una sencilla pero precisa definición del método estudio de caso cuando nos dice que se trata de: "Estudio exhaustivo de una persona o situación."²¹ Este método es excelente a la hora de tratar problemáticas de la vida real, ya sea cómo un incentivo para promover interés en el tema que se va a impartir después o como cierre a manera de conclusiones. Las asignaturas de corte ministerial son propicias para desarrollar este método pues ofrecen situaciones reales que pueden ser objeto de estudio por parte de los estudiantes. El propio profesor puede elaborar un caso de estudio a partir de los propios problemas que enfrentan sus alumnos, pero ha de tener cuidado de no avergonzar a nadie revelando asuntos privados de alguien en particular.²² Es muy útil también tanto para iniciar la sesión de clases como método motivacional como para ser usado al cierre dando oportunidad de brindar soluciones a partir del contenido recibido previamente.

Todos estos métodos y muchos otros, ofrecen al profesor una variedad que ha de ser usada sabiamente. No hay métodos perfectos o infalibles, sino bien usados y en el momento que lo requiere. Tampoco se puede hablar de métodos poco efectivos, sino mal empleados. Cada método tiene ventajas y desventajas, lo cual lleva a reconocer como el mejor a aquel que produce los mejores resultados en cada caso en particular.²³ El profesor debe escoger bien el o los métodos a usar teniendo en cuenta las características y necesidades del grupo al que imparte las clases, en este caso adultos, así como los materiales con que cuenta y los

¹⁷ Leroy Ford, *Pedagogía ilustrada, Tomo 3: El grupo de discusión.*, 20.

¹⁸ Cooper, 101.

¹⁹ Ridehour, 33.

²⁰ Cooper, 109,110.

²¹ Anita Woolfolk, *Psicología Educativa* (7ª ed., Prentice Hall Hispanoamérica, S.A., 1999), 41.

²² Cooper, 111

²³ Kuert, 203, 204.

objetivos a cumplir. El aprendizaje por medio de métodos y técnicas que involucren al estudiante de manera activa, se basa en los promedios de retentiva de los diferentes grupos en que podemos reunir todos los métodos. Así, tenemos que la comunicación oral o escrita presenta un promedio de retentiva de entre 5-10%, la comunicación por medios audiovisuales 20-25%, dramatización improvisada 40-60% y la experiencia directa 80-90%.²⁴ También debe tener en cuenta que las técnicas y métodos experimentales serán los mejor recibidos por los estudiantes adultos de mediana y mayor edad debido a que cuentan con un mayor cúmulo de información a partir de experiencias pasadas.²⁵

Los estudiantes del programa de bachiller en el presbiterio matanzas

La heterogeneidad de los estudiantes del programa del Bachiller no es algo ajeno a los grupos que conforman ese programa en el presbiterio Matanzas y se muestra en áreas como la edad, sexo, nivel de escolaridad y ocupación dentro y fuera de la iglesia.

Caracterización del grupo de estudiantes del presbiterio

El programa de Bachiller en el presbiterio Matanzas cuenta hasta esta fecha con 103 estudiantes distribuidos en los tres años que dura el programa de la siguiente manera: 27 en primer año, 53 en segundo y 23 en tercero. Para caracterizar a estos estudiantes se ha de tener en cuenta que: no poseen el mismo nivel de escolaridad, vemos entre ellos a algunos con 9no grado vencido, que es el "título secular mínimo"²⁶ exigido para matricular; otros, que se encuentran estudiando todavía, ya sea en el nivel de enseñanza Preuniversitaria o Técnico Medio y los hay, los menos, que tiene un título universitario. Siendo todos adultos, la edad promedio es sobre los 35 años.

Otra de las características es la diferencia en cuanto al grado de responsabilidad que tiene cada uno de ellos, tanto secular como eclesiástico o ministerial. Desde el punto de vista secular están los que todavía estudian, los que estudian y trabajan y los que solo trabajan ejerciendo algún oficio o profesión. Se hace necesario señalar también las mujeres que quedan en el hogar como amas de casa y las que tienen la doble función de trabajar secularmente y atender el hogar al llegar del trabajo. Todo esto ejerce gran presión sobre el factor tiempo y cómo planificar para poder asistir a los encuentros con el profesor y el estudio individual. Son varios los que ya tienen alguna responsabilidad a nivel de iglesia, incluso como misioneros o líderes de células, departamentos o ministerios.

Este programa de estudios está siendo atendido por un claustro de profesores que en su inmensa mayoría no tienen preparación pedagógica formal, solo dos de doce. Aun así, es loable la labor de hermanos y hermanas que, ante el llamado hecho debido a la necesidad de profesores o facilitadores para atender a estos estudiantes, respondieron sí. Algunos de ellos añadieron a su responsabilidad de pastores la de ser también profesores contando con poca preparación especializada para este ministerio y auxiliándose de su experiencia como predicadores y maestros de adultos de la Escuela Dominical de sus iglesias, descansando en los conocimientos recibidos para tales efectos durante su preparación académica para el ministerio pastoral. Una manera de reconocer la labor docente es la categorización de los

²⁴ Ángel M. Toledo, Aimara Ramírez Monduy, *Maestros Adultos* (Cursos de Discipulado Integral, Instituto Bíblico Pentecostal), 52.

²⁵ Robert Lloyd G., *Pedagogía vs. Andragogía* (Biblioteca digital, UTPC), 1.

²⁶ *Estatutos y Reglamento Disciplinario de la UTPC* (Universidad Teológica Pentecostal de Cuba, 2016), 58.

profesores estipulada y llevada a cabo por la UTPC como institución rectora de la instrucción teológica de las Asambleas de Dios en Cuba.²⁷

Propuesta de acciones para el mejoramiento del rendimiento académico en el presbiterio Matanzas

Sobre la base de lo anteriormente dicho y en la búsqueda de mejorar el rendimiento académico entre los estudiantes del programa de Bachiller del presbiterio Matanzas, se proponen un conjunto de acciones que contribuirán al perfeccionamiento de estos hermanos y hermanas que fungen como profesores en este presbiterio.

Se propone incrementar un número mayor de talleres de superación para los profesores, proveyéndoles de un mayor conocimiento en cuanto a los métodos que han de ser usados en la enseñanza de adultos y sobre todo en cómo y cuándo han de ser usados. Se debe prestar especial atención a aquellos métodos que ayudan al profesor a conocer cuáles son las individualidades de cada estudiante, durante el período que se tome impartir cada asignatura. Esto puede contribuir a resolver con tiempo las dificultades individuales y no esperar a la evaluación final cuando ya sea tarde para hacerlo. Quien tiene la responsabilidad de instruir a otros nunca ha de conformarse con lo que sabe, ha de buscar siempre la superación y el procurar un mejor desempeño. En Jesús encontramos nuestro mejor ejemplo y paradigma perfecto. El uso exquisito que hacía de los métodos, la manera en que introducía los temas, el seguimiento que daba a sus enseñanzas y las aplicaciones prácticas que hacía de las mismas, deben servir de estímulo para la superación a todo aquel que se siente llamado a la noble y sacrificada labor del magisterio.²⁸

En encuesta realizada a estudiantes del Bachiller del presbiterio, se detectó que los métodos usados mayormente por parte de los profesores fueron la conferencia, el trabajo en equipo durante la clase y el trabajo en equipo extra-clase, quedando muy rezagados los métodos de preguntas y respuestas y el de discusión. Es poco el tiempo con que se cuenta pues la modalidad de estudio es semi-presencial, apenas dos encuentros de tres horas cada uno al mes con un mínimo de tres encuentros por asignatura. No obstante, se han de tener en cuenta las características y necesidades propias de la edad de cada individuo presente en las aulas para procurar en la medida de lo posible el resolverlas. En cuanto a los métodos es necesario volver a recalcar sobre el cuidado que se debe tener con el incorrecto uso e incluso abuso de los mismos, en especial la conferencia.

Por otro lado, la misma encuesta arrojó otros resultados también interesantes como por ejemplo el reconocimiento por parte de los alumnos del esfuerzo hecho por los profesores en su labor docente pues sobre una evaluación de muy buena, satisfactoria, regular o pobre, el 72% de los encuestados dio una evaluación de muy buena en cuanto a cómo consideraban ellos la preparación general del profesor y un 28% dio la de satisfactoria. Respecto al dominio de la materia por el profesor, el 72% daba excelente, el 19% bueno y solo el 9% lo evaluó de regular. El entusiasmo y dinamismo por parte de los docentes, a pesar de las carencias metodológicas se patentiza en un 90% de los estudiantes afirmando como dinámicas las sesiones de clases recibidas, sobre un 10% que las catalogó de más o menos. El factor

²⁷ *Ibíd*, 69.

²⁸ J. M. Price, *Jesús el maestro* (Biblioteca Electrónica para el Maestro. El maestro como su persona. Editorial Mundo Hispano, 2007), 18.

motivacional hacia los estudios se incluyó en la confección de la encuesta pues a pesar de que esta investigación se centra en la metodología, se reconoce también la importancia de la motivación como ingrediente clave en la fórmula del buen aprendizaje. Lloyd da una definición básica de la motivación cuando dice: "El deseo (la motivación) de aprender es algo que por naturaleza se halla dentro de toda persona y le motiva a estudiar."²⁹ En este aspecto se aprecia en que el 85% afirmó sentirse siempre motivado sobre un 15% que dijo sentirse motivado solo a veces. La influencia del profesor en cuanto a la motivación de sus estudiantes hacia el estudio fue valorada por un 80% como mucha, por el 15% como regular y por el 5% como poca.

Los resultados de la encuesta confirman que las dificultades en el aprendizaje por parte de los estudiantes y que se reflejan en el rendimiento académico, están condicionadas por las carencias metodológicas por parte de los profesores, es decir, poca variedad de métodos usados y un probable mal uso de algunos de ellos. La motivación como factor clave está presente tanto en estudiantes como en profesores.

Conclusiones

A través de la consulta de fuentes bibliográficas se halló que a pesar de que los adultos de cualquier edad comparten características y experiencias en común, es también cierto que la adultez es dividida por la inmensa mayoría de los autores en tres etapas: adulto joven, adulto de mediana edad y adulto mayor; cada una de ella con sus características propias que han de ser conocidas por el profesor y tenidas en cuenta por este a la hora de preparar las lecciones y del proceso de enseñanza aprendizaje en sí.

Las estrategias y métodos de enseñanza para adultos son aquellos que mejor se ajustan a las características de este grupo etario. Son las que promueven la participación de todos siempre que no vaya en detrimento de las individualidades de cada estudiante, las cuales han de ser tenidas en cuenta en la medida de las posibilidades y sus dificultades tratadas con tiempo. Para lograr una mayor efectividad de los métodos propuestos estos deben ser usados y no abusados, buscando exactamente cual método o métodos se ajustan más a los objetivos de la lección.

Mediante el intercambio personal con los estudiantes del presbiterio y mediante los resultados arrojados por la encuesta realizada a los mismos, se detectaron posibles ciertas deficiencias en la metodología empleada, específicamente poca variedad de métodos y la manera en que estos se usan. La heterogeneidad del grupo de estudiantes lleva a replantear la metodología a usar.

²⁹ Roberto Lloyd G., *Cómo motivar a los alumnos a aprender*, (Biblioteca digital, UTPC), 1.

Apéndice A

Encuesta realizada a estudiantes de bachiller del presbiterio

Estimado estudiante, la presente encuesta permitirá completar una investigación monográfica la cual ayudará a cumplir con los requisitos evaluativos de una asignatura de la Maestría y a su vez contribuirá al mejoramiento de nuestro servicio como profesores, por tanto, le pedimos sea lo más sincero posible.

¡Muchas gracias!

1. ¿Cómo ves la preparación general de los profesores a la hora de impartir las clases?

_____ Muy buena _____ Satisfactoria _____ Regular _____ Pobre

2. ¿Cómo consideras el dominio de la materia que imparte?

_____ Excelente _____ Bueno _____ Regular _____ Insuficiente

3. ¿Consideras que sus clases son impartidas con dinamismo?

_____ Sí _____ No _____ Más o menos

4. ¿Cuál o cuáles de estos métodos son usados con más frecuencia por parte de los profesores?

_____ Conferencia _____ Preguntas y respuestas _____ Trabajo en equipo (en clase)

_____ Investigación en equipo (extra clase) _____ Discusiones guiadas

5. ¿Te sientes motivado hacia tus estudios?

_____ Sí _____ A veces _____ Casi nunca _____ No

6. ¿En qué medida crees que la labor del profesor ha influido en tu motivación al estudio?

_____ Mucho _____ Regular _____ Poco